

HISTORIA DEL I. E. S. "LAS ROZAS-1"

POR ANUALIDADES

INTRODUCCIÓN

Todo comenzó (nos referimos a la construcción de esta Historia) en la primavera de 2013, cuando Alberto Vara, profesor actual del Instituto, tuvo la feliz ocurrencia de proponer la elaboración de un escrito en el que se glosaran los años de funcionamiento de nuestro Centro.

Conectó en primer lugar con Margarita Martínez, recién jubilada y con 23 años de estancia en Rozas-Uno y, por tanto, en posesión de recuerdos amplios y cercanos; los dos hablaron también con Mariluz García y José F. Serrano, igualmente con su jubilación reciente, que tomaron con interés la propuesta y, como era de esperar, se formó inmediatamente un terceto muy idóneo para llevar a cabo una labor que se presumía, como así ha sido, de cierta envergadura.

La "elección" de los tres citados provenía seguramente de nuestra excelente compenetración cuando formamos parte, los tres, del mismo equipo directivo del Instituto, así como de una acreditada capacidad memorística.

Naturalmente, no fue sencillo encontrar con facilidad puntos de encuentro, físicos y temporales, pues nuestros respectivos domicilios (Aravaca, Majadahonda y Galapagar) y las variadas actividades post-jubilación del trío no dejaban casi ocasiones de reunión. Decidimos asentar y consolidar las intenciones durante el verano y, ya en septiembre, comenzamos a cambiar impresiones, aportar recuerdos, pergeñar borradores y tareas de ese tipo, muy provisionales, como es lógico.

Lo que sí tuvimos claro desde el principio fue hacer una obra, si así se nos permite definirla, amplia y rigurosa y, en lo posible, amena. ¿Cómo conseguirlo? Acumular datos amontonados no nos pareció conveniente y, en consecuencia, tomó forma la idea de clasificarlos por años y, para no fiarnos exclusivamente de nuestros recuerdos, acordamos solicitar a la dirección del Instituto la consulta de algunas actas de los organismos en que figuran, sin lugar a dudas, los detalles y actividades del funcionamiento del mismo. En efecto, la petición fue inmediatamente atendida por el director, Emilio M. Torres, y dedicamos varias sesiones, juntos o individualmente, a consultar, durante octubre y noviembre, bastantes de las citadas actas.

La labor posterior (metidos ya en 2014) consistió en la puesta en común de los datos obtenidos por cada cual y acordar cuáles eran válidos y cuáles tenían importancia menor, a fin de hacer una selección definitiva; y el hecho es que casi

todo lo anotado en cada uno de los tres borradores nos pareció suficientemente representativo.

La redacción en sí comenzó a principios de febrero, con la intención de finalizarla al mismo tiempo que el curso; sin embargo, circunstancias de todo tipo (obligaciones familiares, ausencias más o menos prolongadas y otras de diversa índole) han ido aplazando el trabajo hasta el punto de quedar encargado de su redacción solamente José F. Serrano, prefiriendo Mariluz García y Margarita Martínez aparecer como simples colaboradoras, si bien en algunos momentos puede deslizarse el plural alternando con el singular en la utilización de los verbos. Y así ha sido, debiendo dejar constancia por mi parte de que su colaboración (en consultas, reuniones y recuerdos) ha sido destacadísima. Naturalmente, los aplazamientos nos han llevado hasta el actual 2015.

También nos habíamos planteado la conveniencia o no de citar nombres de personas que hubieran tenido relación, directa o indirecta, con el Instituto; y nos pareció más prudente no hacer una relación exhaustiva de individualidades (posiblemente, tendríamos algún olvido importante), sino hacer mención solamente de quienes realmente tuvieron relevancia en el acontecer diario del mismo y de quienes lo prestigiaron con su presencia en algún acto solemne o institucional.

Y, ¿qué decir del posible título de todo ello? La opción más directa era "Historia del Instituto Las Rozas-1", pero, al presentarla cronológicamente por años, quisimos hacer referencia a ese dato y surgieron posibilidades como "Anales históricos del ...", "Historia del ... por anualidades", "Anuario del ...". Por supuesto, cualquiera de ellas tenía que referirse no a años naturales, sino a años escolares y, además, no debería ser una mera lista de actividades, sino un relato con cierta gracia, de lo cual nos considerábamos muy capaces. Finalmente el título elegido es el que preside todo este escrito. Y figuran también unos titulillos menores, que dirigen de algún modo la lectura y la consulta de determinadas épocas.

En definitiva, aquí presentamos el producto de nuestro trabajo, en la seguridad de haber conseguido lo que nos propusimos de inicio. Si el lector también lo considera así, nos daremos por muy satisfechos.

Las Rozas, primavera de 2015

José F. Serrano

(con la colaboración de Mariluz García y Margarita Martínez)

LOS PRELIMINARES

Todo comenzó (me refiero ahora ya a la construcción y funcionamiento del propio Instituto) en los primeros meses de 1978, a partir de unas conversaciones

de estamentos interesados e implicados en dotar al municipio de un Centro para impartir Bachillerato: Ministerio de Educación y Ciencia, Delegación Provincial del mismo (que años más tarde pasó a llamarse Dirección Provincial), Inspección Educativa, Ayuntamiento de Las Rozas, Concejalía de Educación y Directores de los colegios de Enseñanza General Básica de la localidad.

Y, en efecto, el acuerdo fue unánime y se plasmó en la Orden Ministerial de 26 de septiembre de 1978 (publicada en el Boletín Oficial del Estado el 17 de enero de 1979, pero con vigencia desde la fecha de la firma), por la que se crearon 15 centros, entre ellos el nuestro, con la denominación de la época de Instituto Nacional de Bachillerato.

Los comienzos fueron difíciles y con muchos aspectos provisionales, tanto en el local de funcionamiento (mes y medio en el Colegio Nacional "San Pío X" de Majadahonda, y el resto de ese curso **1978-1979** en una granja-escuela, ya en Las Rozas), como en el cuadro de profesores (todos en Comisión de servicios o sin destino definitivo), así como en el horario (solamente vespertino en el citado colegio, y con 4 horas matinales y 3 vespertinas en la granja) e igualmente en el número de alumnos y de grupos (270 repartidos en 4 grupos de 1º de B.U.P., 3 de 2º, 1 de 3º y 1 de C.O.U.).

Además, lógicamente, de la labor docente, las actuaciones de ese primer año de funcionamiento tuvieron el objetivo de normativizar la vida escolar, para lo cual el entonces llamado Consejo Asesor, también provisional, elaboró un primer Reglamento de Régimen Interior, simplemente con una breve serie de puntualizaciones referidas sobre todo a comportamiento general de los alumnos entre sí y para con el resto del personal, docente, administrativo y auxiliar.

No debió resultar nada mal el transcurrir de ese año, pues las peticiones de plaza para el curso siguiente fueron numerosas, lo que llevó a adoptar unos primeros criterios de adjudicación, entre los que destacó la prioridad de los matriculados de inicio que hubieran aprobado todas las asignaturas, seguidos por los de una pendiente, los de dos y, en fin, los demás solicitantes hasta cubrir el cupo establecido.

Y ya con el rodaje hecho se inició el curso **1979-1980**, con ciertas novedades positivas aunque todavía con algunas carencias. Entre las primeras, se pueden mencionar: la ocupación de locales propios, en la calle Real, s. n., que años más tarde sería Real, 52, la recepción de una primera partida de material escolar variado, la creación de la Asociación de Padres de Alumnos y la asignación de un conserje con plaza definitiva. Entre las dificultades, una que se hizo desesperadamente habitual durante varios años: el tardío nombramiento de un buen número de profesores, lo que ralentizaba, cada año, la puesta en marcha del curso.

No hubo especiales actuaciones durante ese año, pero sí se observó, posiblemente por el aumento del número de alumnos, que la disciplina escolar iba a dar mucho trabajo, pues se produjeron diversas actitudes negativas, como desperfectos, golpes e, incluso, insolencias y amenazas, lo que condujo a redactar un nuevo Reglamento, más completo, que contemplase la prevención y corrección de dichas actitudes. Como complemento a ello, se rechazó la pretensión de los alumnos de utilizar el aparcamiento, que quedó reservado para profesores y trabajadores del Centro.

Y se publicaron unos criterios, más elaborados, para la Admisión de alumnos de cara al curso siguiente: denegación de una segunda repetición, valoración del expediente, tenencia de hermanos ya matriculados, situación del domicilio, centro de procedencia y consideración de la economía familiar.

En definitiva, se siguieron trabajando y mejorando las bases en que se iba a sustentar todo el entramado funcional del Instituto.

LA DÉCADA DE LOS 80

La situación estaba ya completamente estabilizada y la evolución continuó su marcha en el curso **1980-1981**, con novedades que iban contribuyendo a la consolidación.

Importante fue, por ejemplo, el nombramiento de la primera directora numeraria y con destino definitivo en el Centro, como fue la profesora de Matemáticas **Pilar Díez**, promotora de numerosas iniciativas que empezaron a dar lustre al mismo y que ejerció su cometido durante nueve cursos. Igualmente, el conjunto del profesorado, con varios Doctores, números 1 en Oposiciones nacionales, y docentes simultáneos en la Universidad (y, desde luego, con Catedráticos en todos los Seminarios, los 11 de la época), contribuyó a la estabilidad definitiva de la situación y a la permanente búsqueda de la superación del nivel cultural y educativo del alumnado. De ese primer momento fueron la elaboración de un reglamento para las funciones del Consejo Asesor y la confección de un cuidado calendario de Evaluaciones.

Se programaron, con carácter oficial, variadas Actividades Extraescolares, como los intercambios con Francia e Inglaterra, audiciones de poesía, grupo de teatro, conferencias pre-universitarias, conciertos, visita a industrias, creación de una revista-periódico y formación de equipos de baloncesto y balonmano.

No había aún Biblioteca, pero se inició la adquisición de libros para crearla en el futuro. Por la existencia del turno vespertino, y para permitir la comida de los alumnos que se quedaban después de las sesiones matinales, se habilitó la Cafetería. En el aspecto docente, se establecieron horarios para las tutorías, y se

repitió el habitual cuestionamiento de la existencia de asignaturas afines, uno de los históricos caballos de batalla entre el profesorado y el Ministerio; también se acordó la asistencia de alumnos a las preevaluaciones y se permitió a los alumnos de C.O.U. poder salir entre horas, no así la posibilidad de fumar. En cuanto a material, se instalaron tarimas en todas las aulas.

Todo funcionó con absoluta normalidad y, acercándose los últimos meses del curso, se adoptaron algunas otras medidas. El Viaje Fin de Estudios (referido a Bachillerato) debía tener carácter cultural; el Calendario de fin de curso contempló un planteamiento general y la impartición de clases pre-Selectividad tras la última evaluación; para la admisión de alumnos de cara al siguiente curso, hubo puntuación para hijos de profesores y para alumnos con hermanos; y, finalmente, se decidió que las festividades del Instituto serían el 2 de mayo, como en toda la Comunidad de Madrid, y el 15 de mayo, como en la capital, entendiéndose que así se favorecían las celebraciones familiares por ser ésta la festividad para los padres (que trabajaban mayoritariamente en Madrid).

El 1 de octubre comenzó el curso **1981-1982** con la novedad administrativa (por otra parte, generalizada para todos los centros) de la conversión del Consejo Asesor en Consejo de Dirección, que quedó formado por 3 cargos directivos, 4 profesores, 4 padres, 2 alumnos y 1 del personal no docente.

Por lo demás, el desarrollo del curso respondió a lo esperado, debiendo destacar los aspectos siguientes en el lado positivo:

- Realización de excursiones, conferencias, visitas y concierto.
- Reuniones con maestros de E.G.B.
- Mesas redondas para los alumnos de C.O.U.
- Instalación de laboratorios, aula de Dibujo y aula de Música.
- Reunión con autoridades educativas de Majadahonda (donde se creó su primer Instituto) para coordinar la admisión de alumnos.
- Premio a un trabajo realizado por alumnos de Geografía-Historia, bajo la dirección de la profesora Carmen Sánchez Carrera.

Y en el lado negativo:

- Dificultades económicas por retraso en la percepción de créditos (algo también muy habitual).
- Problemas disciplinarios en el Viaje de Estudios a Mallorca, que requirieron medidas posteriores.

Y se planteó la posibilidad de organizar cursos veraniegos para suspendidos, aunque al final no pudieron llevarse a cabo por razones varias.

Tras el verano hubo realmente un espectacular aumento de alumnos para el curso **1982-1983**: nada menos que 940 alumnos, repartidos en 22 grupos (lo que obligó a adaptar como aulas espacios que no lo eran), con un horario de 5 horas matinales y 2 vespertinas para todos los alumnos (exceptuando los viernes).

Y es que el Instituto seguía creciendo, en cantidad y en calidad, aunque no todo era satisfactorio.

Se recibieron estanterías y un crédito específico para crear la Biblioteca, pues hasta entonces todos los libros estaban ubicados en los Seminarios respectivos. Pero surgieron ciertas dificultades para ponerla en marcha, como fueron la necesidad de vigilancia, la organización de los préstamos, varios destrozos intencionados, y alguna otra, inconvenientes que fueron paliándose a lo largo del curso.

Las Actividades complementarias aumentaron su frecuencia e importancia, debiéndose citar las de teatro y cine, las visitas culturales (Toledo, Aranjuez, Museo del Prado, diario El País), la introducción de la prensa en el aula (algo novedoso por aquellos tiempos), exposiciones, conciertos, salidas geológicas al campo, intercambios (con Francia y, nada menos, Estados Unidos), deportes, viajes (a Andalucía, a zonas de esquí) y conferencias (por ejemplo, sobre sexualidad, aunque hubo reticencias por parte de algunos padres).

Hubo dos actividades destacadas que conviene recordar: la celebración de una primera Semana Cultural y la interesantísima charla que nos ofreció el prestigioso catedrático, filósofo y pensador **José L. López Aranguren**, con rotundo éxito en ambas.

Uno de los momentos culturales privilegiados del Instituto lo constituyó la visita y charla que protagonizó en febrero el eximio poeta **Rafael Alberti**, que, además de deleitar con su literatura, regaló al Centro un ejemplar de su libro "Entre el clavel y la espada", cuya portada ilustró él mismo con un precioso dibujo y que, convenientemente enmarcada, adorna una de las paredes del pasillo de entrada al Instituto.

Se desarrollaron también debates sobre el rendimiento de los alumnos y sesiones extraordinarias del Consejo de Dirección por indisciplinas varias; frente a eso, varios alumnos recibieron premios individuales por trabajos realizados, y el exceso de peticiones de plaza para el curso siguiente requirió un replanteamiento del proceso de admisión.

Y, por fin, resueltos los problemas anteriores, pudo inaugurarse la deseada **Biblioteca**, con un horario de 10:00 a 14:00.

El siguiente curso trajo como novedad positiva, que era algo permanentemente anhelado, el nombramiento casi completo del profesorado antes del inicio, lo que permitió comenzar dicho curso **1983-1984** sin graves dificultades.

Todo continuaba avanzando satisfactoriamente, y se fueron consolidando y asentando diferentes aspectos.

En cuanto a material, la recepción de aparatos de video, grabadoras, casetes y libros fue importante, y varios de ellos pasaron a la Biblioteca, que empezó a resultar bastante operativa; asimismo, la A.P.A. donó diverso material para el futuro laboratorio de Fotografía y una colección de discos; y, por vez primera, se instaló un equipo informático de Hewlett-Packard.

Complementariamente, se inauguraron nuevos Laboratorios y se renovaron los ya existentes.

Destacado lugar tuvieron las Actividades extraescolares, que también acabaron por encontrar su espacio. Principal importancia se dio a la **Semana cultural**, cuya cuidadosa preparación ofreció viajes (a Italia y, el que se hizo habitual, a esquiar), deportes, concursos, mesas redondas, recitales, cine y un amplio etcétera; y, sin embargo, se detectaron inconvenientes, que tuvieron su repercusión un curso más tarde. También el teatro tuvo su momento, así como la visita a varios museos. Y se conmemoraron fechas, como las de la Constitución y las de algunos aniversarios (Lutero y Wagner, entre otros). También se creó el **Concurso literario** para alumnos, que continúa celebrándose año tras año con resultados aceptables.

Institucionalmente se renovó el Consejo de Dirección, que, a su vez, elaboró un informe que contenía algunas consideraciones para el cargo de Director, que fuesen útiles en el momento de la elección.

Con seis años ya de vida, la principal tarea era mantener el prestigio adquirido en estos comienzos, pues, entre otras cosas, pronto íbamos a encontrarnos con la existencia de nuevos Institutos en la localidad. En efecto, al iniciarse el curso **1984-1985**, surgieron problemas por el excesivo número de alumnos, que, distribuidos en 20 grupos (los 22 de años atrás eran inviables, pues las aulas eran 20), superaban la cifra de 40 en algunos de ellos. La consecuencia fue que se empezó a considerar la necesidad de otro Instituto en Las Rozas.

En cuanto al nuestro, hubo renovación del Consejo de Dirección (la cual había que hacer casi cada año, pues algún miembro del mismo se trasladaba, en general voluntariamente, a otro Centro y debía ser suplido). Y revuelo grande se formó cuando profesores de Educación Física fueron forzosamente trasladados a otro lugar, sin explicaciones oficiales convincentes.

Se había pensado, por los citados inconvenientes del curso anterior, en una Semana Cultural "externa", es decir, con actividades para realizar fuera del

Instituto, pero se desechó la idea y la decisión fue la anulación de los preparativos y distribuir las actividades a lo largo del año. Y no resultó mal, pues hubo asistencia a varias representaciones teatrales (dejó especial recuerdo "La casa de Bernarda Alba"), recitales de poesía, un concierto, visita al Instituto de Virología en Majadahonda y los habituales viajes (Andalucía, Italia) y excursiones menores (Sigüenza, Toledo, Aranjuez). Lamentablemente, en los viajes largos se produjeron actos de indisciplina, hasta el punto de que tres alumnos fueron devueltos en tren, con autorización paterna, de Sevilla a Madrid (desde Italia, lógicamente, no era posible).

Otros alumnos, en cambio, se dedicaban a trabajar con entusiasmo, y el M.E.C. otorgó un premio de 200.000 pesetas (bueno, 1.200 euros de ahora, aunque su valor real puede estar rondando los 4.000) a la revista **CRAS**, dirigida y revisada por la profesora de Literatura M. Luisa Carballo.

Se habilitó por fin el laboratorio de Fotografía con el material recibido el curso anterior, y se fue acercando el final de curso.

Y no por ser el final se bajó el listón. Se elaboraron las normas y el calendario para dicho final, se ofrecieron a los alumnos de C.O.U. charlas de orientación con vistas a la Universidad y se desarrolló un debate sobre los exámenes de Suficiencia para los alumnos de B.U.P. y sobre la conveniencia de darles orientaciones para esos exámenes (como se hacía con los pendientes para septiembre).

El Consejo de Dirección repitió, renovadas, sus consideraciones para la elección de Director, que iba a tocar el siguiente curso. Y llegó la primera jubilación en la persona del profesor de Religión, el padre Eulogio (siento no recordar su apellido).

Y la última satisfacción fue el clamoroso éxito en las pruebas de Selectividad, en la que los alumnos de nuestro Instituto consiguieron casi un pleno, pues de 98 pasaron 97, quedando, por tanto, solamente 1 para septiembre.

Un par de novedades menudas jalonaron el comienzo del curso **1985-1986**. Una fue la propuesta horaria (que no cuajó, de momento) de turno solamente matutino: 6 sesiones de 50 minutos, desde las 9:00 hasta las 14:30, con un recreo intermedio de 30 minutos; por aquel entonces no había un despliegue tan inmenso como los posteriores de itinerarios y asignaturas optativas, y habría sido posible encajar todo el currículo en las citadas 6 clases diarias; al margen de ello, hubo que aumentar un grupo de C.O.U. y el total fue de 21. La otra fue la primera reconsideración de las fiestas locales, que quedaron fijadas en las festividades respectivas de San Miguel, propia de Las Rozas, y de San Isidro, propia de la capital (aún tardamos cuatro o cinco cursos en adoptar definitivamente San Miguel en septiembre y la llamada Retamosa en mayo, desechando San Isidro).

Lamentablemente, no todas las novedades eran positivas, ni siquiera inocuas. También se pueden destacar aquí dos de ellas.

La primera es que surgió lo que con el tiempo denominamos "**la movida**", consistente en poner (los alumnos) silicona en las cerraduras exteriores del Instituto, colocar (los alumnos) cadenas en las puertas y formar (los alumnos) piquetes que impedían entrar a quienes querían (alumnos y profesores) simplemente cumplir con su deber. La situación duraba una o dos horas hasta que se restablecía la normalidad, pero llegó a tener repercusiones en Majadahonda.

La segunda, de tipo material y físico, tuvo mayor repercusión, porque la duración fue de casi dos meses. Comenzaron a desprenderse y caer las **bovedillas** de algunas aulas, con el consiguiente riesgo de lesiones; se elaboraron informes, tuvimos inspecciones, hubo vacilaciones (de la Directora provincial), se pidieron certificaciones, se cruzaron propuestas, incluida la del transporte, soportamos las reticencias por parte majariega y, finalmente, se adoptó la solución: acoplamiento en el Instituto *Leonardo da Vinci* de Majadahonda, con sesiones, todas vespertinas, de 40 minutos, y cierta flexibilidad en la asistencia de alumnos. Demasiado bien resultó el episodio, pues, a excepción de un leve descenso del rendimiento en la segunda Evaluación, al cabo de los dos meses pudimos regresar a nuestros locales con el simple recuerdo de lo sucedido (y con los techos reparados, claro).

De acuerdo con el nuevo Reglamento (ministerial) de Órganos de gobierno de Centros públicos, el Consejo de Dirección, anteriormente Asesor, pasó a denominarse Consejo Escolar, que registró numerosas incorporaciones, creándose igualmente la Comisión económica. En ese Reglamento figuraba la normativa para elegir director de los centros por parte de los respectivos Consejos Escolares.

La A.P.A. donó varios elementos de material informático, 20.000 pesetas como subvención para la revista CRAS y trofeos para competiciones deportivas.

Y se desarrollaron los preparativos para el curso siguiente.

En lugar destacado, la **primera elección de director** por el nuevo procedimiento, a cargo del Consejo Escolar: la votación concluyó con la propuesta y nombramiento de quien ya ejercía el cargo desde 1980, la ya citada Pilar Díez.

En el plano curricular, se pasó una encuesta sobre la viabilidad de implantar el Francés como segunda lengua extranjera (el Inglés siempre fue la primera), se cursó a la superioridad la petición para tener Teatro y Fotografía como dos nuevas E.A.T.P. y comenzó a prepararse un nuevo intercambio con Estados Unidos.

En el plano organizativo, tras recibirse la normativa oficial para admisión de alumnos, que incluyó como novedad la valoración de los ingresos económicos de las familias, el Instituto formó una Comisión de admisión de alumnos, y se celebraron tres debates: uno sobre las zonas de influencia (que se concretó en 4 zonas: Las

Rozas con Villanueva del Pardillo y Villanueva de la Cañada, Majadahonda, la Sierra, y el resto); la consideración del expediente académico y la de ser hijo de funcionario del M.E.C. (y, por supuesto, hijo de personal del Centro); y sobre posibles tripetidores y alumnos con informe negativo (que se estudiarían caso por caso, si bien la opinión general era la de excluirlos de la matriculación).

Cerró el curso la primera jubilación de un miembro numerario, la del profesor de Matemáticas Joaquín Flórez de Losada, al que, año a año, seguirían un buen número de otros miembros del Claustro.

Y se volvió a insistir, a comienzos del curso **1986-1987**, en la conveniencia de tener horario solamente matutino: algo se consiguió, si bien todavía tuvo que habilitarse la tarde de dos días.

Además, se dieron varios reveses oficiales en lo previsto para este curso: para el Francés como segunda lengua extranjera, que había sido aceptado, fue necesario habilitar parte de una de las dos tardes ocupadas, aunque, al menos favoreció la realización de exámenes por libre en la Escuela Central de Idiomas; no se nos concedió la inclusión en horario de las prácticas de laboratorio, se negó la implantación de las E.A.T.P. solicitadas y se impuso un mayor horario a los profesores de Educación Física; finalmente, hubo que reducir el funcionamiento de la Biblioteca por falta de personal administrativo. También se produjeron problemas de escolarización en la zona, lo que desembocó en estudios de población, terrenos, etc.; en este asunto, cabe decir que nuestro Instituto había "rechazado" la matriculación de 12 alumnos por los motivos estudiados a final del curso anterior.

Pero, naturalmente, había que seguir, pues eran reveses sin gran repercusión. Tuvimos, eso sí, las enésimas normas ministeriales, en esta ocasión, sobre la Programación general del curso.

En el primer trimestre, se habló de los posibles intercambios con Francia e Inglaterra, de la creación de un Club de debates, de la conveniencia de celebrar reuniones entre profesores de B.U.P. y E.G.B. (en las ramas de Ciencias y Letras), para coordinar en lo posible los respectivos programas de ambas etapas, de la conveniencia asimismo de organizar actividades dispersas en lugar de comprimirlas en una Semana cultural; y se formó una Comisión para reelaborar el Reglamento de Régimen Interior, con apartados claros de Derechos y Deberes de alumnos.

Las actividades programadas, a pesar de la intención de reducir las por no existir un seguro de responsabilidad para los profesores, fueron, sin embargo, numerosísimas a lo largo de todo el curso. Excursión al Cañón de Río Lobos, visitas (al Planetario, al Instituto de microbiología, a los Museos Reina Sofía y del Prado), asistencia a cine, teatros (3 externos y 2 internos), a 3 conferencias y a 4 conciertos (uno de ellos en el Coliseo Carlos III de San Lorenzo de El Escorial). De

mayor envidia fueron los intercambios con Alemania y Estados Unidos (éste con la primera estancia aquí de los alumnos de allí) y el Viaje de estudios de 3º de B.U.P. cuya organización se cedió al Ayuntamiento. Y celebramos por vez primera el **Día del libro**, con charla y exposición e intercambio de libros. También hubo actividades con otros Institutos de la zona, como la actuación de nuestro grupo de teatro en Majadahonda.

Mención especial requiere la **Semana blanca**: tras unos largos debates sobre la conveniencia o no de hacerla (se barajaban fechas, la organización de otras actividades paralelas e, incluso, las posibles vacaciones) se decidió que deberían apuntarse, al menos, 300 alumnos; el número llegó a 109 y, aun así, se realizó, con la celebración de otras actividades y el compromiso de no avanzar en los programas, lo cual fue aceptado, si bien con alguna opinión contraria.

En el apartado de material, la dotación oficial para los últimos meses fue de 4 millones de pesetas, cuyos gastos se detallaron en junio siguiente, se recibieron 5 nuevos ordenadores donados por el Ayuntamiento, sendos equipos de fotografía y de proyección de diapositivas con sonido, la A.P.A. mantuvo su ayuda de 20.000 pesetas para la revista CRAS y se consiguió una subvención de 419.000 pesetas para la adquisición de un piano (hasta entonces los conciertos se realizaban con un piano alquilado), adquisición que se concretó ya en 1988, y para un ordenador compatible.

Institucionalmente, hubo gran descontento con el M.E.C. por dos motivos: una circular sobre disciplina, con criterios pocos realistas, y la publicación del Estatuto del profesorado (que se redactó sin consultar), que conllevó una propuesta de un día de paro. También los alumnos pararon cuatro días por razones varias y discutibles, que provocaron algún perjuicio, especialmente por la actuación de un alumno de cierta conflictividad. Por otra parte, el Ministerio fue consultado sobre la propuesta de realizar un "puente" el 20 de marzo, que suscitó una viva discusión, zanjada por la decisión oficial de no concederlo.

Se produjo en nuestro ámbito, el docente, un caso polémico con un miembro del profesorado, que desembocó en una carta de reproche, una comisión de estudio, un debate sobre el caso y la posibilidad de pedir sustituto: felizmente, se resolvió el caso apelando sencillamente a la legalidad vigente.

Empezaban a estar en vigencia las labores orientadoras y, en ese sentido, se aplicaron sendos tests de orientación a los alumnos de 2º de B.U.P. (sobre su elección de itinerario) y a los de C.O.U. (sobre sus preferencias universitarias). Lógicamente, se desarrolló, además, el primer proyecto de **Orientación**.

Como siempre, el final del curso trajo los ajustes relativos al proceso de admisión. En la petición de plazas hubo un exceso sobrante de 364, y comenzaron los planteamientos para resolver la situación: en primer lugar, la creación de un

turno vespertino con 4, 2, 2 y 1 grupos para, respectivamente, 1º, 2º, 3º de B.U.P. y C.O.U. (de rebote, servía para implantar, definitivamente, el horario matinal); en segundo lugar, la búsqueda de terrenos para crear un segundo Instituto en la localidad, como mero desdoble del primero para conservar puntuaciones por antigüedad (lo que indujo a intentar encontrar un nombre para el original, intento que fue rechazado, por no proponerse nada mínimamente aceptable); y en tercer lugar, los criterios para distribuir alumnos nuevos entre los turnos de mañana y de tarde (se acordó la preferencia de quienes ya tuvieran hermanos en el Centro, los residentes en las dos Villanuevas, del Pardillo y de la Cañada, y los domiciliados en las proximidades del Instituto).

Por último, se presentó la propuesta de solicitar la implantación del Bachillerato Internacional en nuestro Centro, comenzando por hacer un seguimiento de alumnos de 1º y 2º que estuviesen interesados, con especial incidencia en el dominio de un idioma extranjero. No llegó a ser efectiva.

EL DESDOBLE EN DOS INSTITUTOS

La previsión de grupos elaborada antes del verano sirvió, con ligeros retoques, para el inicio del curso **1987-1988**: en efecto, el reparto quedó como sigue: en el turno matutino, de 8:30 a 14:40 con un recreo intermedio, 5 grupos de cada uno de los cuatro cursos (1º, 2º, 3º y C.O.U.); en el vespertino (antecedente del ya próximo segundo Instituto), de 14:00 a 20:00 con su descanso intermedio, 5, 3, 1 y 1, respectivamente; las novedades fueron el adelanto de media hora en el comienzo matinal y el solapamiento de la última hora de la mañana con la primera de la tarde: fue la manera de encajar todo el sistema. El número de profesores aumentó hasta 69, de los que 31 eran nuevos (y, como era habitual en la administración oficial, bastantes incorporaciones se hicieron con retraso). Además, faltaban, en principio, conserje y administrativo para el turno de tarde. Eso sí, se nombró un Jefe de Estudios para dicho turno.

Tras unas reuniones iniciales con los padres de alumnos de todos los cursos (hasta entonces se hacían solamente con los de 1º), se dio cuenta de las mejoras efectuadas durante el verano (instalaciones y material) y las relativas a cuestiones docentes y de organización.

Entre las primeras:

- Alicatado de pasillos.
- Aula de Audiovisuales.
- Remodelación de los laboratorios de Física, Química y Ciencias Naturales.

Entre las segundas:

- Concesión de la E.A.T.P. de Fotografía (solicitada años atrás).
- Existencia de 3 grupos de doble idioma extranjero (y un lector de Inglés).
- Desdoble de la asignatura de Literatura para alumnos de C.O.U.
- Llegada de un profesor de Música.
- Inclusión de recuperaciones en varias asignaturas (abiertas a todos).
- Servicio de orientación (con cierta precariedad aún, por la escasez de recursos, pero también con rigor).
- Implantación del proyecto Atenea.

Con el Ayuntamiento se cerraron acuerdos de colaboración en los campos de teatro, imagen, radio y toxicomanía, se organizaron cursos de perfeccionamiento para profesores; y la Biblioteca pudo ser convenientemente atendida (desde enero) por una persona funcionaria del Ayuntamiento, que, efectivamente, ayudaba con gran frecuencia en múltiples aspectos.

El Instituto fue premiado, por méritos anteriores, con una visita al **Parlamento Europeo** en Estrasburgo, subvencionada con 1 millón de pesetas: tras sondeos y sorteos, acudieron 35 personas de todos los estamentos, entre ellos 25 alumnos: el éxito, por sus antecedentes y sus consecuencias, fue total.

Como el asunto del seguro de responsabilidad para los profesores continuaba sin resolverse, las actividades se programaron mayoritariamente dentro del Centro, pero con la habitual abundancia, varias de ellas incluídas en la recuperada Semana cultural (con exigencia a los alumnos de presentar dos trabajos sobre las mismas): conciertos (de piano y de guitarra), representación de Hamlet, charlas sobre sexualidad, curso de procesador de textos (impartido por el profesor de Matemáticas Lucio Díaz), cine-forum, concursos (de ajedrez, de disfraces y de fotografía), recital de poesía y deportes. Especial relevancia tuvo la conferencia impartida por el escritor **Francisco Umbral**, que contó con nutrida asistencia.

Entre las externas, que, de todos modos, no fueron pocas, podemos destacar varias salidas menores (recolección de setas, recorrido por los orígenes de Castilla, concierto en la fundación Juan March y visita al centro de satélites de Villanueva del Pardillo), y otras de mayor duración (recorrido, en dos fases, del Camino de Santiago, visita al complejo nuclear de Almaraz, excursión a la Peña de Francia y los ya tradicionales intercambios con Francia e Inglaterra)

El tiempo trajo nuevos problemas, como fueron algún susto menor con las bovedillas, solventado con rapidez y, especialmente, las numerosísimas faltas de asistencia y de disciplina en el turno vespertino, que requirieron medidas fuertes, entre las que se adoptaron el paso de algunos a matrícula de enseñanza libre, la pérdida de escolaridad de otros e, incluso, la apertura de expediente a varios.

La Reforma educativa propiciada por el Ministerio (mediante la **L.O.G.S.E.**) dio al Ayuntamiento la oportunidad de organizar unas Jornadas de debate sobre la misma, pero también trajo conflictos. El profesorado no estuvo conforme con muchos de los aspectos tratados en ella, y se produjeron manifestaciones y una huelga intermitente y general en toda España. Además de descuentos salariales equivalentes a la nómina de un mes, los inspectores investigaron a nuestro Instituto (y a otro de la Comunidad de Madrid) por un supuesto aprobado general en C.O.U., cuando lo cierto es que quedaron pendientes para septiembre 25 alumnos nuestros. A partir de ahí sufrimos inspecciones, incluso por parte de la Universidad, y, sobre todo, una vigilancia y supervisión exhaustiva de los exámenes de Selectividad. Todos nos hicimos una llamada a la tranquilidad y los resultados, francamente positivos, apaciguaron la situación.

Y, definitivamente, se efectuó el desdoble del Instituto en dos (con opción individual de cada profesor, sin pérdida de puntuación por antigüedad), que quedaron denominados como **Las Rozas 1** y **Las Rozas 2**, respectivamente; de momento, el nuevo Instituto iba a funcionar en nuestros locales de la calle Real, en espera de la conclusión de las obras del suyo. Las previsiones de grupos fueron de 5 grupos para cada uno de los cursos en Las Rozas 1, y de 5, 5, 3 y 2 para Las Rozas 2. Dado que el orientador y el secretario de nuestro Centro fueron designados para la organización del nuevo (en concreto, el profesor de Literatura Amado Calzado fue su primer director), tuvimos que cubrir los dos puestos con otros profesores.

Se solicitaron 5 nuevas E.A.T.P. sin mucha esperanza, y se detallaron, para finalizar el curso, los gastos previstos para obras y material que se iban a realizar en verano: arreglo de desperfectos, alicatado de escaleras, adquisición de una buena fotocopiadora y adquisición del deseado piano con la subvención concedida el año anterior.

Y así dimos comienzo al curso **1988-1989**. Como continuación de lo ya existente, pudimos seguir contando con recuperaciones, con el funcionamiento de los laboratorios, con el segundo idioma extranjero (ahora en grupos reducidos) y con la presencia en la Biblioteca de la funcionaria del Ayuntamiento, que puso en marcha el sistema de préstamo de libros. De las 5 E.A.T.P. solicitadas nos concedieron solamente dos (Comentario de textos latinos y Solfeo), pero se instauraron, por vez primera, las profundizaciones para alumnos de C.O.U. en Física, Química y Matemáticas.

Tal como se previó antes del verano, el Instituto quedó renovado con el alicatado de las escaleras, pintura de todo el edificio, acompañada por la instalación de moqueta en todos los despachos y seminarios, y las dos adquisiciones acordadas: fotocopiadora y, por fin, el piano. Como los créditos ministeriales ascendieron a 7.360.000 pesetas (más 1 millón extra) se pudo hacer frente

desahogadamente a todos esos gastos y a los derivados de reparación de las calderas por problemas graves de falta de calefacción.

Se formaron dos nuevas Comisiones: una de urgencia disciplinaria, que se estrenó con la sanción de paso a enseñanza libre de una alumna que practicaba bastante el absentismo, y otra de seguimiento del rendimiento escolar y de relaciones de las familias con el Claustro. Y se mantuvo la económica.

Las primeras actividades consistieron en asistencias al teatro, en excursiones (Sigüenza, Segovia, Almagro), en la confección de un mural exterior y en los consabidos intercambios con Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Además, continuaba convocándose el Concurso literario, que iba ya por su sexta edición.

Dos miembros del profesorado fueron objeto de debate, en un caso por su permanente oposición a la dirección del Centro, y en el otro por una presunta insuficiencia en la impartición de sus clases (originado éste por la renuencia de algunos profesores a impartir las asignaturas de C.O.U., lo que provocaba la asignación de las mismas a profesores novatos sin experiencia): hubo un Consejo escolar extraordinario para tratar el segundo caso; los dos acabaron resolviéndose por naturaleza, pues el curso tocaba a su fin, y ambos implicados encontraron acomodo en otro centro tras el verano.

Con los compañeros que iban a marcharse al nuevo Instituto, celebramos una jornada de confraternización, deseándoles mucha suerte en su próximo periplo, ya en sus locales propios, con el nombre, por su ubicación, de Instituto *El Burgo de Las Rozas*.

La directora del Centro, después de nueve años ejerciendo satisfactoriamente el cargo, optó por dejarlo para dedicarse a la labor puramente docente, y la Inspección educativa designó en su sustitución al profesor de Griego José F. Serrano, que comenzó su andadura el 1 de julio con una situación un tanto especial: la composición de su equipo directivo (de salida, incompleto) con profesores sin destino definitivo, debido a una circunstancia que, en años sucesivos, con él y con otros directores, iba a repetirse con cierta frecuencia: los profesores numerarios solían rehusar la integración directa en equipos directivos, lo cual no impidió nunca que colaborasen activamente en determinadas tareas, cuando ello era necesario.

Tras un verano novedoso (traspaso de documentación y competencias, y asentamiento general del nuevo equipo directivo en sus puestos), comenzó el curso **1989-1990**, ya con el equipo completo y 756 alumnos distribuidos en 20 grupos (6 en 1º de B.U.P., 5 en 2º, 4 en 3º y 5 en C.O.U.).

La principal novedad del curso fue la creación del Club de Inglés, denominado, lógicamente, **English Club**, fundado por la profesora, catedrática de la asignatura y recién incorporada al Centro, Ángela Munuera, que organizó actividades adecuadas durante los años en que impartió su asignatura entre nosotros.

También se decidió mantener la Semana cultural para las fechas habituales, febrero-marzo; y hubo que implantar un protocolo de actuación para los casos en que recibíamos un aviso de "colocación de bomba", que algunos indeseables venían haciendo de vez en cuando: dado que siempre resultaron falsos los avisos, acordamos no desalojar el Centro indiscriminadamente y notificar la circunstancia a la Guardia Civil, para que revisasen el edificio.

Los alumnos, es decir, unos pocos alumnos, seguían teniendo "in mente" la celebración de la llamada "movida", que, iniciada unos cursos atrás, empezó, según ellos, a ser una tradición. Lo malo no fue solamente la habitual inutilización de los accesos al Centro mediante la inyección de silicona en las cerraduras exteriores, sino el maltrato mobiliario previo, como para recordar que "aquí estamos nosotros". Todo ello puso de actualidad nuevamente la necesidad de contar, por fin, con un completo y actualizado Reglamento de Régimen Interior, que aún tardaría en ser elaborado.

En cuanto a actividades extraescolares, se pueden indicar, de entrada, dos disparejas: en lo deportivo, el concejal de Educación, perteneciente a nuestro Consejo escolar, propuso crear unos Juegos interescolares entre los dos institutos, que fueron el germen de las futuras Olimpiadas escolares; y, en lo cultural, volvió a convocarse el Concurso literario para alumnos del Centro, con vistas al Día del Libro.

Por las noticias de que la "movida" estaba prevista para el 18 o 19 de diciembre, programamos esos dos días para realizar las sesiones de la primera Evaluación, con duración de clases hasta el 22, además de tener reuniones con la Dirección provincial de Educación, con el Alcalde y con padres de alumnos para mejor enfocar el asunto.

La decisión sobre el viaje de Estudios vino dada por dos factores: se podría hacer, siempre que hubiera profesores acompañantes dispuestos y que tuviera carácter cultural. Igualmente, se recabó apoyo, inmediatamente aceptado, para reanudar la elaboración de la revista del Instituto.

Se produjo una situación verdaderamente surrealista relativa al cargo de Vicedirector: después de unos cinco meses de su ocupación por el profesor de Religión Agustín Devesa, resultó que la Dirección provincial, que en septiembre había dado su visto bueno, requirió al director para hacer cesar al interesado, alegando que su estatus era incompatible con el citado cargo. Y, tras una reunión con la jerarquía provincial, ambos se vieron obligados a acatar la decisión, quedando sin cubrir el puesto, pues pareció no merecer la pena designar otra persona para los escasos cuatro meses que quedaban de curso.

Al llevar ya varios años realizándose el intercambio hispano-francés con un *collège* de la localidad de **Villebon sur Ivette**, el Ayuntamiento firmó con dicha

población un acuerdo de hermanamiento, vigente hoy día (existe en Las Rozas, muy cercana a nuestro Centro, una señal como de tráfico con la distancia kilométrica entre ambas ciudades).

Otros asuntos destacados fueron: la adquisición de la enciclopedia Larousse (claro, no existían aún ni Internet ni Wikipedia); el nuevo rechazo a la propuesta de poner nombre al Instituto (la más votada obtuvo tres papeletas, y la opinión general fue la de que *Las Rozas* era suficientemente descriptivo); y la presentación al concurso Prensa-Escuela, por parte de un grupo de alumnos de 3º, coordinados por la profesora de Geografía-Historia Carmen Sánchez Carreras, que había sido la pionera en introducir los periódicos en el aula como material de trabajo.

Se hizo, en fin, viaje de Estudios de alumnos de 3º a Túnez, país que ofrece cultura, historia y turismo en abundancia, con acompañamiento de dos profesoras y con una subvención de 225.000 pesetas del Ayuntamiento. Con respecto a esta actividad, una de las profesoras acompañantes propuso, a la vuelta, que fuese solamente el Instituto el encargado de organizar todo, sin intervención del Ayuntamiento; por otra parte, varios profesores, en desacuerdo con los cinco días otorgados para su celebración, propusieron utilizar para ella dos o tres días de carnaval en febrero. Ambas propuestas quedaron, lógicamente, aplazadas para ser debatidas el siguiente curso.

Y también con alumnos empezó a tener consistencia una agradable jornada de despedida a los de C.O.U. que, en esta ocasión, tuvo lugar el 1 de junio.

El R.R.I. no llegó, en efecto, a redactarse, si bien quedó temporalmente suplido por un Reglamento de derechos y deberes de alumnos. Y fue designada Orientadora del Centro para el curso siguiente la profesora de Inglés Ana Hernández, tras asistir a los cursillos oficiales.

Para acabar, se renovó totalmente el equipo directivo, ahora sí, con profesores (todos ellos) con destino definitivo en el Instituto.

LA DÉCADA DE LOS NOVENTA

Al iniciarse el curso **1990-1991** ocurrió una curiosa e inhabitual circunstancia, como fue la imposibilidad de celebrar la sesión inicial del Consejo Escolar, por la inexistencia de quorum, debido a las múltiples ausencias de consejeros, derivadas, posiblemente, de la fecha convocada (18 de septiembre). El hecho no tuvo mayor repercusión y el funcionamiento del Centro siguió por sus derroteros normales, es decir, formación de grupos, confección de horarios (primorosamente dirigida por la profesora de Biología y recién designada Secretaria Margarita Martínez, secundada por la también reciente Jefa de Estudios Mariluz García), comienzo de clases y nueva convocatoria del Consejo Escolar, que, en esta ocasión se reunió con

normalidad y cuyo principal acuerdo fue la programación de la Semana cultural para los días de carnaval en febrero.

Como correspondían elecciones al mencionado Consejo, se produjeron modificaciones sustanciales en todos los estatutos; y surgió la propuesta, aceptada por unanimidad, de crear un grupo, con profesores, padres, alumnos y personal no docente, para la elaboración definitiva del R.R.I.: de momento, se concretó la sanción por faltas de asistencia no justificada, consistente en un apercibimiento, que podría pasar a la pérdida del derecho de asistencia, si se producía tres veces o más, por considerarse en ese caso falta grave.

Por primera vez en la historia del Instituto tuvimos, por iniciativa expresa del director, un acto solemne de **Inauguración de curso**, celebración que se repitió con cierta intermitencia durante unos pocos años.

Las fechas de la primera Evaluación (10 y 11 de diciembre) no parecieron contar con el apoyo de los padres, pues consideraron que, tras su celebración, los alumnos podrían haberse tomado de antemano las vacaciones navideñas, cuando lo cierto es que aún fueron lectivos varios de los días siguientes; propusieron para otro año atrasarla incluso a enero; aun así, quedó el asunto pendiente de algún debate posterior.

Durante el mes de enero, en plena guerra del Golfo, muchos alumnos efectuaron un paro en protesta por la misma y en defensa de la paz, si bien muchos profesores pensaban que no era el Instituto el foro más adecuado para ello.

El habitual capítulo de las Actividades extraescolares generales comenzó con una Semana blanca en Pirineos, en la que participaron 50 alumnos y dos profesoras. En cuanto al Viaje de estudios, el alcalde de la ciudad y componente del Consejo escolar, Jesús Zúñiga, ofreció subvencionarlo, especialmente con la vista puesta en alumnos con dificultades económicas. Los intercambios ofrecieron dos caras diferentes: mientras el previsto con Estados Unidos pasaba por dificultades, pues el número de interesados se redujo al final de 35 a 8, se avecinaba la llegada de alumnos de Inglaterra, país que siempre estuvo en las intenciones interculturales de nuestro Centro. Y se celebró una charla sobre prevención de drogodependencia.

Y resultó agradable una iniciativa tendente a festejar el carnaval de una manera lúdica y abierta al exterior; y, en efecto, el día adecuado, a partir del mediodía, profesores y alumnos, convenientemente disfrazados, salimos en una especie de cabalgata a recorrer varias calles de la localidad, visitando a mitad de recorrido el ayuntamiento y acabando en la Casa de cultura.

En otro aspecto completamente distinto, pero que podría llegar a tener relación con nosotros, el recién citado alcalde comunicó la construcción y posterior funcionamiento de un tercer Instituto en la localidad, previsto para inaugurarse en septiembre de 1992.

Tras normalizarse la situación internacional, pudieron desarrollarse los intercambios escolares con centros de Francia, Inglaterra y EE.UU. Tal como se había acordado meses atrás, se utilizaron los días de carnaval para los viajes "largos": además de la mencionada actividad invernal en Pirineos, los alumnos de 3º de B.U.P. tuvieron su Viaje de estudios en Andalucía; solamente se ocuparon dos días lectivos, en los que el alumnado que no viajaba dispuso de la Semana cultural en el Centro, con actividades variadas. Y la Asociación de Padres de Alumnos, con ayuda del Ayuntamiento, dotó con 100.000 pesetas unos Premios de investigación en los campos de Letras y Ciencias.

Las concesiones de licencias por estudios al profesorado produjeron una situación desconocida hasta entonces, y es que Mariluz García, profesora de Física-Química y Jefa de Estudios, marchó a Minneápolis para tres meses, debiendo ser sustituida por otra profesora, en un cambio sencillo, pues la elegida formaba parte de su mismo Seminario y las adaptaciones de horarios se realizaron con total facilidad.

También llegaban noticias sobre próximas novedades de legislación escolar: así, la implantación de la L.O.G.S.E., que nos afectaría cuatro cursos más tarde, determinaba contar en nuestro Centro, en principio, con el 2º ciclo de la E.S.O. y con Bachillerato; asimismo, se anunció la futura reforma de la Selectividad y la creación del Distrito Único universitario.

El curso iba tocando a su fin, con actuaciones y peticiones varias, como la confección de orlas para los alumnos de C.O.U., aceptada, y como la asistencia de alumnos a las evaluaciones finales, denegada porque el objetivo de establecimiento de mejoras ya no procedía por estar las clases casi acabadas. Jesús Zúñiga se despidió provisionalmente del Consejo por haber sido reelegido alcalde para otra legislatura (por lo que fue sinceramente felicitado), no sin antes dotar al Centro de dos máquinas de gimnasio y de anunciar la creación del Premio *Leonardo da Vinci*, cuya denominación fue inmediatamente modificada (para evitar confusiones con el nombre de un instituto de Majadahonda) por la de **Premio Galileo**, que iba a convocarse para el curso siguiente. El R.R.I., a medio redactar, todavía tuvo que esperar unos meses para su aprobación y puesta en funcionamiento (efectivamente, lo urgente no dejaba tiempo para lo importante). Y también debemos recordar la jubilación del profesor de Religión Francisco Cano, que fue despedido en una comida-homenaje por la práctica totalidad del claustro de profesores.

A todo esto, y tras dos cursos de ocupar el cargo en funciones, los componentes del equipo directivo decidieron presentar candidatura oficial, que, presidida por **José F. Serrano**, fue votada por unanimidad del Consejo escolar. Y en la última sesión del mismo se presentaron las últimas novedades: autorización para impartir "Comentario de texto", intención de crear un Club de Deportes por las tardes, para crear hábitos deportivos entre profesores y alumnos, con propuesta de una Liga de

fútbol intercurros, y dos peticiones para el futuro próximo: la exposición de las faltas asistenciales en el tablón de anuncios para su envío posterior con el boletín de notas (en lugar de envíos quincenales) y la instalación de fuentes en el patio de recreo.

Quiero dejar constancia de que, a finales de este curso, se despidió del Centro, no por jubilación sino por traslado a un instituto de Madrid, quien había sido durante años, con excelente dedicación, Jefa de Estudios, la profesora de Geografía-Historia Carmen Sánchez de Muniain.

La actuación inicial del curso **1991-1992** estuvo referida a las fechas de la primera Evaluación, para considerar la petición de los padres del año anterior. En principio, el Claustro de profesores propuso programarla para los días 18 y 19 de diciembre, quedando el 20 como último día lectivo del trimestre, pero ante la noticia de que el otro Instituto de Las Rozas la tenía prevista para enero, el Consejo escolar aprobó, provisionalmente, esta segunda opción, por unanimidad (por motivos de coordinación interescolar). Posteriormente, y en vista de la preocupación por la celebración de la ya conocida "movida", se volvió a la primera opción, la de diciembre.

El Ayuntamiento solicitó pronto la cesión de aulas para desarrollar un curso de Gestión Empresarial: hubo alguna dificultad de ubicación, que acabó resolviéndose favorablemente.

Con el R.R.I. a punto de aprobarse, se acordaron, de momento, las pautas de actuación para resolver las faltas sancionables, destacando el papel del instructor de los posibles expedientes y un baremo para las inasistencias injustificadas, con apercibimientos de acuerdo con el número de horas semanales de cada asignatura, recogido todo esto en un esquema que se publicó en los diversos tablones de anuncios; a propósito de las faltas de asistencia se decidió que el alumno llevase a casa el documento con su situación para devolverlo, con el visto bueno de los padres, en tres días, sin perjuicio de efectuar por parte del Centro llamadas telefónicas a los padres en los casos de ausencias repetidas.

Otras cuestiones fueron la autorización al Seminario de Inglés para realizar una actividad en el aeropuerto, y la consulta al representante del Ayuntamiento (volvió a ser el alcalde Zúñiga) sobre anuncios de consumo de alcohol en fiestas y discotecas, declarando que, aun sin ser competencia municipal, se ocuparía de ello.

El segundo trimestre comenzó con un lamentable incidente de peleas entre alumnos; el instructor propuso, y así se aceptó, sancionar a los implicados, según participación menor o mayor, con 3, 4 o 5 días de privación de asistencia al Centro, concretándose (para evitar apariencia de vacaciones) en días centrales de dos semanas sucesivas.

Por iniciativa de la profesora de Inglés Ángela Munuera, se celebró un concierto de grupos musicales escolares (rock, pop, baladas), provenientes de varios institutos de la zona, con la calidad suficiente como para tener que compartir el primer premio dos de ellos.

En el apartado económico, se fijaron las ayudas monetarias a los profesores acompañantes de alumnos, especialmente en los viajes de larga duración: 6.800 pesetas para alojamiento y 5.000 para manutención (unos 41 y 30 euros, respectivamente), excepto en los casos en que todo estuviera pagado, en los cuales se fijó una compensación de 3.000 (cantidades todas referidas a cada día); y se acordaron 300.000 pesetas para los gastos derivados de la celebración de la Semana cultural.

Para la Semana cultural se habilitaron tres días libres para facilitar la realización de ciertos viajes, y dos lectivos con suficientes actividades.

Dentro de lo ya tradicional, se realizó el Viaje de estudios de los alumnos de 3º de B.U.P., si bien se concretó la opción de salir de España, eligiéndose ese año un periplo por Italia, en compañía de tres profesores; hubo igualmente, como novedad, una estancia de varios días en el entorno del parque de Doñana, con otros tres profesores; sin embargo, el también habitual desplazamiento a esquiar en Andorra encontró todas las plazas ocupadas, y se desechó la posibilidad de hacerlo la semana anterior porque habría ido en contra de lo aprobado en general. Ambos viajes ocuparon algunos días de Semana Santa.

En los dos días destinados a actividades "menores", contamos con el seguimiento de unas rutas históricas y culturales, que propició el Ayuntamiento; visitas varias en Madrid, incluyendo una exposición itinerante sobre Ortega y Gasset, gracias todas ellas a una subvención de 250.000 pesetas del Colegio de doctores y licenciados; una excursión ciclista por parajes cercanos; y, sin salir del Centro, una conferencia sobre el servicio militar, un campeonato de mus y conciertos de piano y guitarra.

Por fin vio la luz el R.R.I., si bien el profesorado pidió un aplazamiento para su aprobación, a pesar de la explicación que dio el director sobre el proceso de elaboración (tras dos años de intentos) y del tiempo que había estado expuesto para su conocimiento y debate; tras una animada discusión, se acordó el aplazamiento para unas semanas más tarde.

Otros asuntos dignos de mención fueron: debate sobre la actividad de Educación Física consistente en llegar corriendo a las instalaciones de Pryca (actual Carrefour), por posibles peligros y por la responsabilidad que afectaría al profesor correspondiente; petición de un curso de prevención de drogodependencia y de instalación de megafonía en el Centro; la preocupación por unos tabiques poco fijos, que requirió el acoplamiento de unas enormes escuadras que los fijaron al

suelo; presentación de ocho trabajos (6 de Letras y 2 de Ciencias) para la primera edición del Premio Galileo, que acabó ganando el grupo de alumnos dirigido por el profesor de Latín José M. Requejo; curso de equipos directivos en la sede territorial de Collado-Villalba; y, como nota tristísima, el fallecimiento de la alumna de C.O.U. Elena de Jorge.

Y, tras el aplazamiento de semanas atrás, llegó el gran debate sobre el R.R.I. en un Consejo escolar extraordinario. Los representantes del profesorado aportaron una precaria mayoría del Claustro para enmendar la totalidad, por preferir separar la legislación oficial de la normativa presentada y trasladar buena parte de ésta a un Anexo; se rechazó, por no estar prevista, aunque se aprobó para el futuro, la delegación de voto de una profesora ausente. Y, finalmente, tras discusiones interminables, los votos de los directivos, de los padres y de los alumnos permitieron al Instituto contar definitivamente con un completo **Reglamento de Régimen Interior**.

En una de las fachadas exteriores del edificio del Instituto se fue completando un mural decorativo, que venía elaborándose desde semanas atrás a cargo de los alumnos de Educación Plástica y Dibujo, dirigidos por la jefa del seminario de la asignatura Carmen Aguayo.

La valoración de la Semana cultural reflejó un resultado dispar, pues la participación, muy aceptable en las actividades externas (tanto las de larga duración como las de un día), fue, en cambio, escasa en las internas. Puesto que, además, se constató que los profesores acompañantes de los viajes largos tenían bastantes menos días de descanso, se propuso, para el futuro, adelantar dichos viajes y realizarlos claramente antes de las vacaciones pascales. También hubo opiniones sobre la oferta de actividades, que algunos estimaron reducida, si bien estuvo siempre el problema de la responsabilidad civil del profesorado, que aún no estaba resuelto.

Cercano al final del curso, se anunció por parte de la Administración que el presupuesto para el año, natural en este caso, sería de 19 millones y medio de pesetas (unos 117.000 euros), recibidos, como siempre, con meses de retraso. Se presentaron varias propuestas: implantar sanciones de tareas de limpieza en lugar de la privación de asistencia a clase; y dos proyectos de sendos cursos (sobre elaboración del currículo del Instituto, y sobre Medio ambiente). A petición de los miembros de varios estamentos, realizamos un simulacro, serio, por supuesto, del examen de Selectividad, la cual estaba programada para el 30 de junio y 1 de julio. Y se nos anunció la creación del Consejo escolar municipal.

El curso finalizó con asuntos referidos en general al siguiente. Protección Civil y la Unidad Técnica del M.E.C. dieron su aprobación a las escuadras instaladas en los pasillos meses atrás. No pudo atenderse, por dificultades técnicas, la petición (el

verano se presentaba muy fuerte) de cubrir las plazas del aparcamiento, que han quedado como en el origen. Se decidió la continuidad de colocación de rollos de papel en los servicios de los alumnos, pues habían sido bien respetados. Y se pidió a los profesores salir de las aulas los últimos para evitar posibles robos.

Inesperadamente la Dirección territorial comunicó que, a partir de septiembre, tendríamos iotra vez! un turno vespertino (germen del instituto de Las Matas, nos dijeron) con 4 grupos de 1º, que engrosarían el número de 21 con que contábamos en el momento: esa noticia, unida a otras cuestiones de desacuerdo con las jerarquías educativas, llevaron al equipo directivo a renunciar a sus cargos en bloque, renuncia que no fue aceptada y que provocó renunciaciones personales de todos excepto del director, que fue instado a continuar, con los mismos, o con otros, si es que podía contar con algunos nuevos; en definitiva, continuó él, continuó la Jefa de Estudios, y designó nuevos Secretario, Vicedirector y Vicesecretaria, además de cubrir la Jefatura de Estudios vespertina con otra profesora.

Con reuniones extraordinarias del Claustro de profesores y del Consejo escolar comenzó el curso **1992-1993**, debidas a la sustitución temporal, durante tres meses, del director a causa de dos enfermedades consecutivas, que llevaron a ocupar el puesto al recién designado vicedirector, José M. Callejas.

Fue también un curso que se inició con acto académico de inauguración, que contó con la presencia e intervención del entonces Secretario de Estado para el Deporte, F. Javier Gómez-Navarro.

No hubo menoscabo en el funcionamiento general del Instituto, y pronto se desarrollaron las actuaciones y propuestas correspondientes. Además del trabajo docente habitual (con dificultades logísticas por el número de grupos, los 21 "nuestros" y 3 vespertinos, que supusieron problemas con la asignación de desdobles y videos, más la labor de limpieza), comenzaron las tareas para programar numerosas actividades extraescolares.

Tras el reparto de ejemplares del nuevo R.R.I. a todos los alumnos con acuse de recibo para garantizar su conocimiento por parte de los padres, se fijaron las fechas de la primera Evaluación, se formó una comisión para la organización de los viajes largos (el de Fin de estudios de 3º, el llamado de la nieve...); se prepararon el intercambio con Francia, previsto para 20 alumnos con dos profesores, la participación en los proyectos de "Pueblos abandonados" y de "América, la otra España", y la Asociación de alumnos; varios profesores realizaron, todos los miércoles, el previsto curso sobre el Proyecto curricular del Centro; y se produjeron, entre el alumnado, dos situaciones de distinto signo: mientras la matriculación de un alumno no español provocó un movimiento, abortado rápidamente, de "Extranjeros fuera", la organización *Paz y Cooperación* y la *Sociedad est at al V Cent enario* premiaron, en su concurso para España y América, al

alumno Gerardo Cuesta por su poema "Hermano", entre una notable participación de alumnos nuestros.

Tocaban elecciones al Consejo escolar y, por determinados motivos, no hubo candidatos ni del personal docente ni del no docente, sin ser esa la primera vez que esto ocurría. Se recordó que el director y las jefas de estudios, las dos, representaban al Centro y podrían servir de cauce para las opiniones del profesorado; aun así, los padres electos y el representante municipal (el alcalde) mostraron su desagrado y su decepción y consideraron que la actitud de los docentes significaba un desprecio a la labor del Consejo. Por supuesto, padres y alumnos eligieron con normalidad a sus representantes (con alguna incorporación nueva), sin que hubiera, lógicamente, posibilidad de reparar la ausencia de docentes y no docentes. Padres y alumnos recibieron el articulado de la L.O.D.E. referido a asociaciones de ambos estamentos.

Las comisiones existentes, económica, de disciplina y de admisión de alumnos, se mantuvieron, y en el debate acerca de la cercana "movida", los padres pidieron una distribución estratégica de exámenes para intentar evitar sus efectos, lo cual no pudo realmente llevarse a cabo, pues las fechas estaban fijadas semanas atrás.

Con el director ya reincorporado, el segundo trimestre tuvo como principal asunto de importancia la organización de la Semana cultural (a cargo del vicedirector), para la cual se presentó un amplísimo proyecto, en el que colaboraron profesores, padres, alumnos y el Ayuntamiento. En un rápido repaso, conviene destacar las siguientes actividades:

- Viajes largos: el de 3º a Grecia, que salió bastante caro y que contó solamente con 21 alumnos; el de la nieve, muy bien organizado y con nutrida participación.
- Viajes medios: a Doñana, calculándose una duración de 3-4 días; al nacimiento del río Cuervo, con muchos alumnos interesados, si bien se tardó en encontrar profesores dispuestos.
- Excursiones de un día: castillos de la Comunidad de Madrid; Hoces del Duratón y Sepúlveda (finalmente no se realizó); la Pedriza, por senderismo e interés geológico; el camino Schmidt; ciclismo por los alrededores del cauce del río Guadarrama.
- Visitas en Madrid: la Casa de América; una ruta histórico-gastronómica; el invernadero de la Arganzuela; asistencia al teatro.
- En Las Rozas: asistencia al teatro, con representación de *La vida es sueño*; debate en Radio K-Rozas.
- En el Centro: concierto de rock; concurso-exposición de máscaras; concurso de cocina; competiciones deportivas supervisadas por los alumnos de I.N.E.F. que

estaban de prácticas en el Instituto; juegos de rol; campeonato de mus; rapel (con monitores especializados y autorización de los padres).

Para todo ello, y además de destinar 500.000 pesetas, se pidieron subvenciones para transporte y monitores, y un aumento del 10% en las dietas a los profesores acompañantes. Se recordó, de todas formas, que los días programados para tantas actividades, 25 y 26 de febrero, tenían carácter lectivo; y se cuestionó el escaso número de alumnos de 3º dispuestos a ir a Grecia, lo que creó un debate orientado al futuro.

El intercambio con Inglaterra quedó sin toda la participación deseada, porque vinieron solamente 14 alumnos ingleses: para éste, el Ayuntamiento ofreció sufragar los gastos del autobús al aeropuerto, ida y vuelta, y una excursión a El Escorial.

Otros datos de interés fueron: la creación de una comisión de autorizaciones "rápidas" (es decir, sin pasar por el preceptivo pleno del Consejo escolar), que quedó formada por el director, una madre y una alumna; el obsequio dedicado a los alumnos que habían obtenido Premio extraordinario de Bachillerato; y la presentación de cinco grupos de trabajo a la segunda edición del Premio Galileo.

Y también hubo dos pequeños conflictos de higiene y salud: uno, por la suciedad derivada del consumo de pipas (si se vendían en el Centro, parecía un contrasentido prohibir su consumo; si se prohibía venderlas, los alumnos podrían traerlas de fuera, con el lógico disgusto del encargado de la cafetería: se acordó hacer una campaña de limpieza, y dejar las prohibiciones para otro momento); el otro, por la prohibición a los alumnos de fumar, sin que ello afectase en principio a los profesores, para los que se buscó una salita adecuada, que no se encontró, quedando claro que las actitudes del profesorado dependían del Ministerio (hoy día, está todo más claro, y no me refiero a la ausencia de humo).

Se cursaron al equipo directivo dos peticiones: una, para compatibilizar en una misma opción de C.O.U. las asignaturas de Latín y Matemáticas: quedó, naturalmente, aplazada para el siguiente curso, si bien ya se debe decir que no pudo llevarse a cabo por, como tantas veces, imposibilidad logística; la otra, referida al tema de la megafonía, por conocerse la existencia de fondos para asuntos especiales, pero las solicitudes para ello no fueron atendidas por la Administración.

El informe económico sobre los gastos derivados de la Semana cultural arrojó un balance levemente positivo con respecto al presupuesto inicial, lo que permitió destinar para dotación del Concurso literario 20.000 pesetas, que se unieron a 30.000 de la A.P.A. y a 50.000 del Ayuntamiento; en cuanto a participación de los alumnos, los datos reflejaron un 50% general, con mayor incidencia en actividades con alguna pernocta externa; y se dieron dos notas negativas, pues, además de la

ya conocida del escasísimo número de alumnos que intervinieron en el Viaje de estudios (lo que originó la petición de los padres del Consejo escolar de requerir un mínimo para el futuro), en el hotel de Andorra se produjeron destrozos por valor de 14.000 pesetas, que hubo que abonar, naturalmente.

No faltó en este curso cierto problema con un miembro del profesorado, que, claramente, no se hacía con sus alumnos, los cuales campaban a sus anchas por el aula, con destrozos incluidos: el proceso fue largo, con resolución interna en el caso del alumnado y con intervención externa del Inspector de la sede territorial con respecto al profesor. Otros casos de indisciplina se dieron en algún otro grupo, como fueron faltas de asistencia, de respeto y de limpieza, que acarrearán sanciones, de acuerdo con los padres de los implicados, de privación de asistencia, labores de limpieza, inventario de destrozos... Un caso particular lo protagonizó un alumno vespertino que, suspendido de asistencia a clase, se personaba en el Centro a tirar piedras a las ventanas, insultar a la Jefa de Estudios, (per)seguir a una profesora hasta la estación del tren, hasta el punto de que su propia madre confesaba haber perdido las riendas del asunto.

A todo esto, la L.O.G.S.E. seguía su camino y el calendario para su aplicación en nuestro Centro iba acercándose, estimando que la entrada de la E.S.O. nos afectaría tres cursos adelante, lo que implicaba la realización de reuniones, estudios y demás para preparar paulatinamente la situación.

De cara al final del curso, surgió alguna controversia en el proceso de admisión de alumnos (en el que por vez primera estuvo vigente el sorteo de una letra del abecedario para resolver los empates de puntuación): el caso fue que, de los tres grupos vespertinos, a unos 40 alumnos les correspondía por domicilio el Instituto *El Burgo* y, aunque legalmente eran alumnos nuestros, se negoció que cada cual se inscribiera en el centro más cercano a su domicilio. Aun así, el equipo directivo presentó un escrito lamentando que la comisión de escolarización sirviera únicamente para puntuar y sortear, pues el Ministerio había suprimido los conceptos a disposición de los Consejos escolares.

Controversia de otro tipo fue la información publicada por el periódico "La Calle" sobre un supuesto incumplimiento de las medidas de seguridad contra incendios: el director desmontó las afirmaciones reflejadas en la citada información y envió al periódico una contundente respuesta que, leída en sesión del Consejo escolar, fue respaldada por unanimidad.

Se elaboró el calendario fin de curso, que se cumplió con normalidad, a pesar de una leve discrepancia de la subdirección territorial, que pretendía una acumulación de tareas (límite tardío para acabar las clases, evaluaciones, reuniones y memorias de los seminarios, sesiones finales del Claustro y del Consejo y escritos con las peticiones de necesidades materiales); en esa misma línea, las fechas fijadas por

las jerarquías educativas como comienzo y final del curso siguiente fueron, respectivamente, las del 29 de septiembre (con claro adelanto sobre los años anteriores) y 23 de junio (sin adelanto).

En el balance final destacaron varios asuntos: cierto malestar por las fechas del intercambio con Francia, que se llevó a cabo en período lectivo en su totalidad; la consecución de 3 Premios extraordinarios de Bachillerato y la otorgación de 10 matrículas de honor en C.O.U.; la promoción de curso de un 70% de alumnos en junio, con previsión de un 83% en septiembre (en C.O.U. 56% y 72%, respectivamente); la previsión de 21 grupos (4 de 1º, 7 de 2º, 5 de 3º y 5 de C.O.U.), y sin turno vespertino, cuya experiencia se reveló absolutamente negativa; la obtención del 2º Premio de Innovación educativa *Giner de los Ríos* por un grupo de alumnos de Inglés dirigidos por la profesora de dicho seminario Ángela Munuera, que elaboraron un cuidadoso conjunto de poemas en la citada lengua; y la instalación de depósitos sanitarios en los aseos de alumnas, así como la de nuevos percheros en las aulas.

Ya en el curso **1993-1994**, y dadas por sentadas las tareas docentes correspondientes, se pusieron las bases para desarrollar las actividades extraescolares, proponiendo, y así se hizo, su organización por parte de los seminarios y su inclusión en la Programación General Anual, quedando posibilitadas otras propuestas, que deberían presentarse con suficiente antelación. Las principales previsiones fueron: el viaje de 3º, que sería en carnaval, en Semana Santa o en junio (disponiendo en este caso de uno o dos días lectivos), para el que se pidió una inmediata recaudación de fondos que evitara fáciles deserciones, y el encargo de prepararlo los profesores interesados; y el viaje a la nieve, para el que ya se conocían profesores dispuestos.

El seminario de Educación Física propuso la realización de un reconocimiento médico a los alumnos: como podría costar unas 2.300 pesetas, pareció conveniente que fuese voluntario, incluso aunque resultara gratis.

Se programaron reuniones para favorecer la comunicación con el alumnado, con intervención de la Jefa de Estudios, los tutores y los delegados estudiantiles; desgraciadamente, ya se había dado un caso de expulsión de dos alumnos por enfrentamientos con una profesora.

Institucionalmente, varios profesores participaron en un curso de Estrategias de aprendizaje por orientación, organizado por la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma; casi todos estuvimos inmersos en otro curso, este para diseñar el Proyecto curricular de Centro; se instaló el programa informático Loges; y los seminarios elaboraron unas normas para la presentación de escritos y trabajos por parte de los alumnos.

Otras actuaciones de menor calado se refirieron a la colaboración y ayuda a refugiados bosnios en Leganés, que el curso anterior nos había solicitado la consejera de Bienestar social, y a la fijación del 21 y 22 de diciembre como fechas para la primera Evaluación.

En el segundo trimestre, fueron poniéndose en práctica las propuestas anteriores. La Semana cultural se desechó, pues solamente había noticias del viaje de 3º, el de la nieve (con sólo 14 alumnos, lo que desaconsejaba, en principio, su realización), campeonato de fútbol y juegos de rol. El viaje de 3º, pensado en algún momento a Holanda, derivó prudentemente a Italia, con 63 votos por 6 en favor de Andalucía (incluso 50 alumnos ya tenían abonada su reserva). Hubo padres que plantearon al equipo directivo la necesidad de estimular a los profesores y que éstos trasladasen el estímulo a los alumnos, respondiendo el director que eso ya se venía haciendo desde el comienzo del curso, pero admitiendo que algunas jornadas de huelga, más otra prevista, dificultaban seguramente la tarea; en efecto, estaba sobre la mesa la convocatoria de huelga general para el 27 de enero, en la que los servicios mínimos contarían con la presencia del director, la jefa de estudios y un conserje.

Los asuntos disciplinarios nunca faltaron, pues hubo varios casos de inasistencias a clase e, incluso, uno de falsificación de ausencias y calificaciones. Se acordó, en consonancia con lo hablado meses atrás, la estrategia de no sancionar con privación de asistencia y sí establecer un diálogo con los implicados, lo que tuvo efectos muy beneficiosos, al menos con los alumnos de 1º.

Como siempre, se hizo el balance de las actividades extraescolares: el viaje Fin de estudios de 3º a Italia resultó muy positivo, no así el de la nieve (que, al fin, se hizo) por sus precipitados preparativos; igualmente, se debe destacar que casi todos los alumnos, a pesar del precio, se sometieron al reconocimiento médico, si bien el Centro subvencionó a un alumno con cierta debilidad económica. En cuanto a los intercambios, no hubo problemas con el de Inglaterra, aun con la circunstancia de que la estancia de nuestros alumnos allí se hizo en julio; y sí, en cambio, con el de Francia, pues decían que todas las opciones ofrecidas para su estancia aquí les venían mal (acabaron, claro, por aceptar una de ellas).

Y quiero dejar constancia de la simpática actuación de un modesto coro de profesores, que interpretaron unas cuantas piezas, tanto en castellano (destacó "Guantanamo"), como en inglés (con "Blowing in the wind" a la cabeza).

El Ayuntamiento, por medio de su Concejalía de deportes, presentó la primera edición de lo que se dio en llamar las **Olimpiadas escolares** contra la droga, auspiciadas por el juez Baltasar Garzón y que se celebraron en mayo con la participación de todas las comunidades escolares del municipio, es decir, institutos, colegios privados y concertados, colegios públicos y academias.

Se fueron concretando las actuaciones finales del curso, con el calendario de exámenes y evaluaciones y con la información referente a pequeñas novedades oficiales en la Selectividad. También se confirmó la implantación del 2º ciclo de la E.S.O. en nuestro Centro en el plazo de dos años (el primer ciclo quedó pendiente de la posibilidad de ser asumido por los colegios), con el probable añadido de un módulo de Formación Profesional.

A algunos alumnos del Consejo escolar, que mostraron su preocupación y descontento por la actuación de un profesor, se les recordó que el cauce establecido era el de presentar las posibles quejas al propio profesor y, posteriormente, al tutor, al jefe del seminario y, por fin, al Consejo. Al margen de ello, todos los consejeros consideraron oportuno excluir a un miembro que nunca asistió a las sesiones. Por cierto, tocaban elecciones al Consejo a la vuelta del verano, con vigencia para tres años.

Igualmente, correspondía en este año el fin del mandato del equipo directivo y se convocó la preceptiva elección de director y de su equipo, para la que había nuevas normas oficiales. Tras la presentación de dos candidaturas, una de ellas se retiró, y la restante salió elegida por un apretado 6 a 5 a favor de José M. Callejas, entonces vicedirector.

Por iniciativa de la profesora de Geografía-Historia Manuela Navarro, el Instituto organizó, por vez primera, un acto académico de homenaje a los alumnos de C.O.U., que pasó a denominarse como la "**Graduación**" y que fue muy bien aceptado por la mayoría de la comunidad escolar y contó con la inestimable colaboración de la A.P.A.; en esta primera ocasión, el evento fue moderadamente exitoso, pero se pusieron las bases para que, algunos años más tarde, como se verá más adelante, se convirtiera en una jornada realmente importante.

Aún hubo tiempo de hacer un balance final. Los porcentajes de promoción de curso fueron semejantes a los cursos anteriores: 65% en 1º, 56 en 2º, 62 en 3º y 57 en C.O.U. (todo ello en junio, en espera de los resultados de septiembre), con un 93,4% de aprobados en Selectividad, el más elevado de la zona. Se consideraron muy positivos ambos intercambios con Inglaterra y Francia, la participación bastante victoriosa en las antecitadas Olimpiadas escolares, la buena realización de la también citada Graduación de C.O.U., y las excursiones lúdicas que casi todos los grupos hicieron con sus tutores para fomentar la convivencia. Peor sabor de boca dejaron los 18 apercebimientos totales, la no realización de la Semana cultural, la ausencia de participación en el premio Galileo (lo que llevó a considerar conveniente no volver a convocarlo), y un robo que sufrió en el aeropuerto la profesora de Francés del intercambio Teresa Guarné (a quien, al regreso, se le reembolsaron las pérdidas).

Y el curso finalizó con dos casos disciplinarios: uno, de dos alumnos registrando mochilas ajenas, de cuya acción se dio cuenta al nuevo equipo directivo, por no haber ya tiempo material para imponer sanciones; el otro, por suplantación de personalidad para hacer un examen, con sanción de tener que realizarlo, global de todo el curso, realmente el interesado (el suplantador ni siquiera estaba matriculado). También se compró un ordenador para el seminario de Lengua-Literatura; y se cuestionó la opción en 3º de B.U.P. de Matemáticas, Ciencias Naturales y Literatura, por ser habitualmente elegida por alumnos indecisos y de pobres resultados. Y, lógicamente, el director saliente se despidió, junto con su equipo.

Ya queda dicho que el curso **1994-1995** comenzó con un nuevo equipo directivo, comandado por el director electo **José M. Callejas** (ya sin los cargos de vicedirector y de vicesecretario, eliminados por la Administración educativa) y con varios asuntos pendientes de resolución. Al ya comentado de los dos alumnos que registraban mochilas, se unió un problema detectado en el propio mes de septiembre: el aula de Informática apareció salvajemente deteriorada, con teclados destrozados, cables arrancados y un panorama desolador (de los autores nunca se supo nada, excepto que la fechoría parecía haberse hecho los últimos días del curso anterior, sin que el profesor encargado se hubiera dado cuenta, o eso dijo). También sufrimos la disminución del número de conserjes en una unidad, "compensada" con el aumento, también en uno, del número de administrativos. La cafetería se remodeló mediante un presupuesto de 50.000 pesetas, el más barato de los presentados.

En el plano puramente escolar y de funcionamiento, se abrieron 21 grupos (5, 5, 6 y 5 en los respectivos cursos de 1º, 2º, 3º y C.O.U.); de arriba ("arriba" era la Inspección educativa) suprimieron desdobles y profundizaciones, dejando de éstas una sola por profesor, lo que originó una carta de protesta del Consejo escolar, precedida de un debate sobre los cambios horarios que pedía la Inspección; se propuso la apertura del Centro por las tardes para actividades diversas, como el uso de la Biblioteca, con vigilancias a cargo de objetores de conciencia, pero no pareció conveniente sin algún profesor presente, y no se llevó a cabo, como igualmente no pudo atenderse la petición del coro Villa de Las Rozas para ensayar en el Centro. El tema de la Asociación de alumnos, que venía de años atrás, quedó sin plasmarse, pues los intentos del curso anterior desembocaron en un movimiento asambleario que provocó numerosos enfrentamientos. Otra propuesta que tampoco se materializó fue la de retener los libros de escolaridad de ciertos alumnos conflictivos para forzar a sus padres a cambiarlos de centro.

Tuvimos acto académico de inauguración de curso, celebración que languidecía, aunque en esta ocasión contamos con la presencia e intervención de **Joaquín Ruiz**

Giménez, Defensor del pueblo y que había sido, cuarenta años atrás, ministro de Educación (Nacional, se decía en aquella década de los 50).

Pronto comenzaron preparativos y propuestas de muy diverso signo. La profesora de Inglés Ángela Munuera solicitó el Salón de actos para celebrar sesiones de video-forum por las tardes: se le advirtió de que solamente podrían asistir alumnos del Instituto, y el escaso número de interesados desaconsejó su puesta en marcha. Se pidió pasar a período lectivo el intercambio de Inglés, por cuestiones de responsabilidad civil (eterno tema con la Administración!). Varias de las iniciativas del nuevo director se referían a aspectos del humanismo cooperante, y así, su seminario de Filosofía puso en marcha un Aula de solidaridad, lo que enlazó con la petición que tuvimos de U.N.I.C.E.F. para vender tarjetas de Navidad. Y se presentó la propuesta de una nueva E.A.T.P. denominada "El fenómeno religioso en la cultura", con idea de ir debatiendo su conveniencia de cara al curso siguiente.

Se produjeron también tres asuntos desagradables: la presencia de pescado podrido (!) en las lamas de varias persianas, con el consiguiente hedor, un caso disciplinario por falta de respeto de un alumno a una profesora, y la denuncia a otro profesor, que se limitaba a leer y subrayar el libro de texto, sin la menor explicación, uniendo a esto frecuentes faltas de respeto a los alumnos y actitudes verdaderamente grotescas.

Para la realización de Actividades extraescolares y complementarias empezó a exigirse que hubiera un número suficientemente representativo de alumnos y, para coordinar de algún modo el proceso, se propuso que los profesores tutores dedicasen una hora a elaborar el listado de sus alumnos interesados en cada actividad: de cara a la Semana cultural, hubo escasísimas iniciativas, reducidas prácticamente a dos: un campeonato de mus y un mercadillo solidario propuesto por el director.

Algunos temas que surgieron en el segundo trimestre fueron: la intervención de una alumna consejera, que denunció la frecuente desaparición de los estadios de inasistencias recogidos por los delegados, por lo que pidió un sistema más fiable; la propuesta de inventariar la Biblioteca, que comenzó a hacerse muy despacio y con dificultades de tipo administrativo; la necesidad de un cuarto conserje; y la posibilidad, nuevamente rechazada, de abrir el Centro alguna tarde.

Otro asunto de interés se refirió al cambio oficial de planes para incorporarnos a la L.O.G.S.E., que ahora se fijaba para el siguiente curso, es decir, uno antes de lo que siempre se nos había comunicado. También hubo intención de volver a renovar el R.R.I., pues, tras tres años de vigencia, pareció observarse una cierta desproporción entre derechos y deberes de alumnos: la primera decisión adoptada fue la de exclusión automática como medida cautelar en caso de falta grave, ya que, de hecho, la lista de sanciones menudas crecía en demasía.

El encargado de la cafetería propuso la instalación de una máquina expendedora de bebidas, con la compra o alquiler a su cargo y, desde luego, ubicable en el interior de la cafetería para evitar robos y otros vandalismos: los inconvenientes pesaron más que las ventajas y no se llevó a cabo.

No fue éste un curso muy nutrido de novedades mencionables: desde luego, el funcionamiento general fue totalmente digno, y las actuaciones globales fueron desempeñándose con normalidad y seriedad, como no podía ser de otro modo.

Acabó el curso con la petición de dos nuevas E.A.T.P. para el curso siguiente: una de Cultura religiosa (de acuerdo con la propuesta realizada meses atrás por el profesor de Religión) y otra de Teatro en inglés. Y, por supuesto, con toda la realización de las actividades y tareas finales: proceso de admisión de alumnos, graduación, exámenes, evaluaciones, entrega de calificaciones, reuniones con padres y de seminarios y últimas sesiones de Claustro y Consejo escolar.

Como siempre, el verano pasó demasiado rápido y, antes de poder pensarlo, ya nos vimos inmersos en el curso siguiente, el **1995-1996**, que comenzó sin especiales temas destacables, excepto quizá que la incorporación del Instituto a la L.O.G.S.E. quedó definitivamente fijada para el año siguiente.

Tuvimos, eso sí, aunque por última vez (ya hemos dejado constancia de que el asunto languidecía), un acto oficial de inauguración de curso, en el que disfrutamos con la interesante presencia del poeta y académico de la lengua **Claudio Rodríguez**, con quien departimos amigablemente en un sencillo aperitivo al acabar las intervenciones.

En consonancia con sus inquietudes solidarias, el director propuso personalmente a Federico Mayor Zaragoza (era director general de la U.N.E.S.C.O.) para dar nombre al Centro, pero se rechazó la idea, por ser un nombre no consensuado y por haberse decidido años atrás la persistencia, para siempre, del nombre de la población, seguido ahora de la indicación numérica de su prioridad temporal: **Instituto Las Rozas 1**.

Surgió por esos primeros meses del curso una petición, formulada por el seminario de Educación Física, de crear un logotipo que pudiera adornar los equipamientos deportivos en las diversas competiciones y, en consecuencia, se pensó que la mejor opción era la de convocar un concurso entre los alumnos; así se hizo y el jurado, con mayoría de sus componentes miembros del seminario de Educación Plástica y Dibujo, eligió un boceto circular, dividido en dos porciones curvas (como el que figura en la bandera surcoreana), una verde y otra amarilla. Por razones variadas, entre las que no la menor fue la escasa aceptación por parte del alumnado, tuvo unos pocos meses de vigencia y acabó por desecharse. Mayor éxito tuvo, como después veremos, un segundo intento tres cursos más tarde.

En el capítulo de actividades culturales, extraescolares y complementarias, merecen destacarse: la habitual y tradicional Semana a mitad del segundo trimestre, con actuaciones e intervenciones suficientemente variadas (no creemos que haga falta mencionarlas en detalle, pues respondieron al mismo tenor de lo ya expuesto en páginas anteriores de otros cursos); el Viaje de estudios de 3º, que se desarrolló en los parajes del coto de Doñana; y la participación, otra vez exitosa, como en años anteriores, en las municipales Olimpiadas escolares, que cada año estaban más consolidadas.

No hubo mayores novedades dignas de mención, aunque ya se atisbaban algunos síntomas de lo que nos iba a afectar tras los meses de verano.

DEL B.U.P. A LA E.S.O.: LA L.O.G.S.E.

En efecto, dos fueron las novedades que se nos presentaron al volver de vacaciones. Hablo ya del curso **1996-1997**.

En primer lugar, el director, por motivos de salud, se vio obligado a dimitir de su cargo sin poder cumplir los tres años oficiales y, al no existir ya la figura de vicedirector, los miembros de su equipo directivo "ascendieron": la jefa de estudios a directora y la secretaria a jefa de estudios, designándose una nueva secretaria, todo ello de forma temporal hasta cumplir el trienio de mandato comenzado en 1994.

La segunda consistió en la tan anunciada y temida implantación definitiva de la L.O.G.S.E. en nuestro Centro: se le asignaron los alumnos de 1º de la E.S.O. del colegio adscrito, simplemente al otro lado de la calle, denominado *Retamar* (nada que ver con el elitista privado, ubicado en la zona de Somosaguas), para conformar un total de 1005 alumnos. De momento siguieron ocupando las instalaciones originales del citado colegio público, aunque éste tenía desde años atrás un considerable deterioro en sus instalaciones (goteras, humedades, cortes de luz...), lo cual obligó a realizar algunos desdobles en el propio patio (!).

Esta segunda circunstancia propició el frecuente contacto entre los profesores de Primaria (ahora ya de Secundaria) y los seminarios propios del Instituto, de cara a congeniar y compartir programas, didácticas, exigencias de nivel, etc.

Por descontado, el curso avanzó con la normalidad que dejaba la nueva situación, mediante un proceso de asimilación y adaptación a las normativas recién estrenadas.

Entre las actividades no docentes, es decir, las complementarias, se mantuvieron, con el éxito acostumbrado, los intercambios con Francia y Gran Bretaña. Y se intentó dar un nuevo impulso a la Semana blanca.

El curso siguió avanzando por sus derroteros normales y, tras la recepción de otras novedades legislativas, en este caso las de admisión de alumnos, se efectuaron las primeras baremaciones completas para la adjudicación de plazas a los alumnos solicitantes.

La celebración del acto de graduación de los alumnos de C.O.U. resultó desprovisto de toda solemnidad, pues tuvo lugar un día inconcreto, al final de la mañana, en la Sala de usos múltiples y sin casi preparativos. Iban a pasar aún dos cursos más sin poder disfrutar de verdad de dicha celebración.

Sin mayores asuntos de importancia, y cumpliéndose ya el trienio de mandato del equipo directivo, se convocaron elecciones a la dirección del Centro: se presentaron dos candidaturas, una de ellas, con cierta sorpresa general, la de la directora en funciones: ninguna consiguió la mayoría absoluta en primera vuelta, decidiéndose en una segunda, muy controvertida (pues apareció inesperadamente un alumno que no había asistido a ninguna sesión del Consejo en todo el año), en favor de la profesora de Matemáticas Carmen Abeal, la que había estado en funciones durante este curso, y que ahora tenía por delante tres años en el puesto, con un equipo directivo distinto.

La nueva organización de nuestro centro comenzó (estamos ya en **1997-1998**) su andadura el 22 de septiembre con la recepción del 1er. Ciclo completo de la E.S.O., y el 25 del mismo mes con los alumnos del 2º Ciclo de la E.S.O., de 1º del nuevo Bachillerato y, aún, de C.O.U.

Una novedad positiva fue el nombramiento oficial, por parte de la Administración, de un psicopedagogo como orientador, con lo que dejamos atrás tiempos voluntariosos en que ejercía dicho puesto algún profesor formado en unos correspondientes, y breves, cursillos.

En los primeros meses de este curso se constató la incomodidad de tener alumnos en dos locales diferentes, que, si bien separados por una simple avenida, obligaba a cruces de la misma no siempre convenientes y a tener que desdoblar algunas funciones (guardias, especialmente) para poder atender a ambos "colectivos". Para intentar paliar la citada situación, se realizó una propuesta un tanto peculiar, consistente en construir aulas nuevas en la parte superior del gimnasio; múltiples razones, casi todas de carácter arquitectónico, desaconsejaron la idea y, por el momento, todo quedó como estaba: el alumnado de 12 y 13 años en su colegio original, y los de 14 a 18 en los locales propios del Instituto.

Pero una cosa eran las previsiones, y otra las realidades: en el colegio *Retamar* continuaron con cierta frecuencia los problemas estructurales, tanto eléctricos (numerosos cortes de luz) como de humedades (en cuanto llovía medianamente, las goteras se colaban por doquier), y se fraguó definitivamente lo inevitable: a la vuelta de las vacaciones de Semana Santa, alumnos y maestros del 1er. Ciclo de la

E.S.O. se incorporaron físicamente (lo del curso anterior había sido una incorporación solamente administrativa) a los locales del Instituto, con unos horarios un tanto confusos, pues la escasez de espacio requirió solapamiento de algunos turnos de clase, y con cierto disgusto de los profesores propios del Centro, que habían solicitado acabar, al menos, el curso sin los mencionados cambios.

Volvimos a tener representación exitosa en las Olimpiadas contra la droga, que pronto dejarían el remoquete de "contra la droga", pues pasaron a ser meras competiciones deportivas.

Se mejoró levemente el acto de graduación de los alumnos de C.O.U., que el curso anterior había resultado bastante gris; en esta ocasión volvió a celebrarse en la Sala de usos múltiples, pero al menos por la tarde y con cierta elegancia, si bien no revistió la solemnidad deseada por todos.

Tras el verano, la "solución" encontrada por el equipo directivo para la ubicación de todo el alumnado adscrito y definitivamente incorporado al Centro fue la construcción de una mole, parecida a una especie de bunker (eso sí, con ascensor), que quedó situada en un pequeño espacio, en paralelo a los despachos y a la cafetería. Para colmo, al comenzar el curso **1998-1999**, en aquel edificio de dos plantas, denominado irónicamente "el chaletito", fueron acomodados, erróneamente, los alumnos mayores, en unas aulitas y con unas sillitas impropias de su tamaño, lo cual llevó en poco tiempo a una nueva modificación, trasladando a los alumnos mayores a sus aulas de siempre y recolocando en las aulitas a los pequeños.

Se iniciaron las actividades el 23 de septiembre para el 1er. Ciclo de la E.S.O. y el 1 de octubre (fecha tardía, provocada por el nuevo acoplamiento de alumnos) para el resto.

En el equipo directivo se produjo un cambio fundamental, pues entró a formar parte de él, como secretario, Jesús Santalla, profesor de Geografía-Historia, y que estaba destinado a dirigir los pasos del Instituto en el futuro.

En el orden académico, todas las novedades procedían de la implantación de la L.O.G.S.E. Entre ellas, la realización de una desconocida evaluación cero a los alumnos de la E.S.O., bajo la dirección y supervisión del orientador nombrado el curso anterior, la creación de la Comisión de Coordinación Pedagógica (posteriormente, la nombraríamos como C.C.P.), itinerarios en Bachillerato, precedidos de pre-itinerarios en 4º de la E.S.O., y aparición de asignaturas de todo tipo, complementarias de las troncales.

Hay un aspecto lúdico que merece resaltarse. Tras algún tiempo de consideración de pros y contras, nos apeteció organizar lo que se conoce como "Amigo invisible": se estableció un sorteo previo y, naturalmente, secreto, para celebrar una reunión posterior, que quedó fijada el día de entrega de notas víspera de las vacaciones navideñas y que desde entonces se ha venido repitiendo,

acompañándonos de un buen desayuno con chocolate y churros, además del reparto de regalos. Del mismo tipo, aunque se inició unos años más tarde, fue la conmemoración del Día del libro, en que, también con sorteo previo e invisible, el regalo consistía en "un libro y una flor".

Uno de los mayores éxitos que tuvimos en este curso corrió a cargo del alumno **Diego Garijo**, que obtuvo Premio extraordinario y, posteriormente, Premio Nacional de Bachillerato, lo cual le hizo acreedor a un merecidísimo homenaje en el Auditorio municipal de Las Rozas, mediante un acto académico que contó con la presencia del filósofo **Fernando Savater**, una comida en un restaurante de nuestra localidad y una placa reconocedora de sus méritos que adorna una de las paredes de la entrada al edificio.

Ya hemos dicho que no hubo actos oficiales, ni de inauguración (olvidado desde tres cursos atrás) ni de graduación, por lo que la actividad del curso respondió al cumplimiento de las obligaciones de cada cual, sin especiales asuntos relevantes. Eso sí, las actividades extraescolares fueron del mismo tipo que las habituales en los años anteriores, la participación en las Olimpiadas resultó no ya tan triunfante como antes (todos los institutos y colegios de Las Rozas se preparaban mejor cada año), y los resultados de Selectividad repitieron porcentajes altísimos de éxito.

Y, antes de finalizar el curso, surgieron dos propuestas para el siguiente: una destinada al profesorado, consistente en la participación en un proyecto de nuevas tecnologías, y otra dirigida al alumnado, para dotar al Centro de un himno y de un nuevo logotipo.

En fin, la directora presentó su dimisión, pues no se veía con ánimo de cumplir su tercer año de mandato, y, a partir de ahí, se produjo una situación realmente esperpéntica: en dos meses tuvimos cuatro mandatos de dirección. Al no haber candidatos, la Administración entró en el asunto y nombró a una profesora exterior que estaría en comisión de servicios: duró cuatro días, pues las autoridades se percataron de que, procedente como era de Asturias, no podía legalmente ocupar un puesto en otra Comunidad: se le agradecieron los (escasos, claro) servicios prestados y se prescindió de ella, con su correspondiente disgusto. Una nueva intentona oficial se hizo con otra profesora, ésta sí, de nuestra Comunidad, del sur, concretamente: ejerció como directora durante julio y agosto, transformó la estructura de todos los despachos de directivos, pero no encontró quienes accedieran a formar equipo directivo con ella (siempre hubo cierta renuencia a aceptar directivos "de fuera") y ella misma renunció a continuar. ¿Solución? La que tendría que haberse adoptado a final de junio: continuidad de la dimisionaria hasta cumplir el trienio para el que había sido elegida.

Con ella, pues, nuevamente, comenzó el curso **1999-2000**, en concreto, el 22 de septiembre para alumnado de la E.S.O. y el 27 para los de Bachillerato y C.O.U.

(éste iba a ser el último año del veterano Curso de Orientación Universitaria), y fue este un curso en el que la situación anodina de los años anteriores iba a mejorar ostensiblemente, gracias a la labor de quien sería director el curso siguiente y posteriores.

Hubo numerosas novedades, originadas por la aplicación definitiva de la L.O.G.S.E.

Se formaron 28 grupos referenciales y 2 de la llamada Diversificación. Se incorporó a varios alumnos de Integración, y se solicitaron apoyos para los de Educación Compensatoria. Como se ve, las propias denominaciones recién citadas se referían a buena parte de las modificaciones educativas de la mencionada ley, que habían ido entrando paulatinamente desde unos años atrás. Con semejante cantidad de alumnos, aún se echó mano de las instalaciones del colegio *Retamar*, nuestra cantera, para que los alumnos del 1er. Ciclo de la E.S.O. tuvieran allí sus tiempos de recreo.

La remodelación de la estructura de los seminarios (que ahora pasaron a llamarse departamentos) fue otra de las grandes novedades. A los 11 seminarios tradicionales, se unieron seis nuevos departamentos, todos ellos de nuevo cuño: Educación Física, Música, Religión (éstos tres ya venían oficiosamente funcionando en los últimos cursos), Tecnología, Orientación y Economía, casi todos con profesorado fijo del Centro.

Como cada dos años, se renovó parcialmente el Consejo escolar mediante las oportunas elecciones, en las que siempre era escasa la participación de los padres de alumnos, no así la de profesores, alumnos y personal no docente.

El curso se desarrolló muy aceptablemente, con las habituales actividades extraescolares (salidas al campo, a teatros, a museos; participación en campeonatos; celebración del certamen literario; entrevistas en el aeropuerto; etc.). Destacó entre ellas la presentación de los alumnos y profesores de diversificación a un concurso-proyecto, titulado "Una mirada al universo", que consiguió llevarse el primer premio, consistente en un buen telescopio para el Instituto y un viaje para los participantes, que, lógicamente, se mostraron encantados.

El éxito ya comentado del alumno Diego Garijo quedó plasmado en el Boletín Oficial del Estado de 6 de enero, en el que consta su consecución del Premio Nacional de Bachillerato. Otro éxito de diferente tipo lo consiguió el profesor de Física-Química, Francisco López Rupérez, que fue nombrado Viceconsejero de Educación de la Comunidad Autónoma de Madrid, tras dejar una excelente huella en su andadura profesional en el Instituto (posteriormente, llegaría a presidir el Consejo Escolar del Estado).

Académicamente, los resultados generales fueron buenos en general, con porcentajes de aprobados francamente altos, pues solamente desmerecieron algo los de 3º de la E.S.O., con un 60%, y los de C.O.U. con un 52,5%. La disciplina, en cambio, no iba tan bien, ya que aumentó significativamente el número de apercibimientos e, incluso, de expedientes a los alumnos.

El Acto de graduación pareció remontar, trasladando su sede a la Casa de Cultura municipal y empezando a concretar el modelo que iba a regir a partir del siguiente curso, pues, además, ya contábamos con dos nuevos factores, quizá accesorios, pero que más tarde dieron mucho juego: fueron éstos la elección de un himno oficial para el Centro, con letra y música compuestas por el alumno Olmo Algarra, y la de un nuevo logotipo, consistente en una cigüeña (animal emblemático de Las Rozas), que forma con su figura la leyenda "IES Las Rozas 1". Ambos elementos se utilizan habitualmente en gran número de eventos, lo que indica una clarísima aceptación de los mismos, ya más de una década después.

A partir de este curso fueron frecuentes las **jubilaciones** de profesores, pues ya se iba notando la veteranía del Instituto, que empezaba a tener bastantes años de antigüedad. En esta ocasión fueron dos insignes profesoras de Lengua Castellana, M. Luisa González Molleda y Amparo Rodríguez-Labajo, las que iniciaron una larga lista que todavía hoy sigue prolongándose. A ellas se sumó, por vez primera, la de uno de los antiguos maestros de Educación Primaria, que se habían incorporado al Instituto tres años antes, con ocasión de la implantación de la L.O.G.S.E.: el pionero fue Leoncio Garcimartín.

Como era de esperar, no se presentó ninguna candidatura a la dirección del Centro. Y, para no entrar en la dinámica del año anterior, la Inspección, tras una reunión conjunta con los seis acreditados para el cargo, propuso al Director de Área el nombre de quien había estado dos cursos como secretario del Centro y que había mostrado una excelente capacidad de gestión; en consecuencia, quedó nombrado el profesor de Geografía-Historia **Jesús Santalla**, que, aun con todo, prefirió someter su nombramiento al Consejo Escolar, recibiendo una aceptación unánime: unos pocos días después presentó un primer esbozo de su plan de actuación.

Se formó para el curso siguiente un equipo directivo sumamente eficaz, que acompañó al recién nombrado durante los cuatro años en que gobernó los destinos de nuestro Instituto, equipo en el volvió a figurar, ocho años después, Margarita Martínez como Secretaria.

Y ya en ese mismo verano tuvieron lugar importantes obras de mejora, como la sustitución de toda la instalación eléctrica, una remodelación de los cuartos de baño y numerosas reparaciones varias.

EL SIGLO XXI

Tengo que aclarar que con este título me refiero a un concepto temporal, es decir, al siglo natural que sigue al XX, no al antiguo colegio *Retamar*, que se había renovado y adoptado la nueva denominación de *Siglo XXI*.

La formación de grupos en el curso **2000-2001** fue muy semejante a la del anterior, con 28 referenciales (ya sin C.O.U., que dejó paso a 2º de Bachillerato), más dos grupos de Diversificación.

No querría caer en una innecesaria repetición de actividades generales, académicas y extraescolares, por lo que voy a ir mencionando solamente aquellas que constituyeron en su día una nueva aportación o que contenían algún elemento realmente destacado.

Así, por ejemplo, los alumnos desfavorecidos fueron, por vez primera, compensados con la adjudicación de libros de texto, gracias a un dinero extra recibido de la Comunidad de Madrid y del Ayuntamiento de Las Rozas. El único compromiso que se pidió a los interesados fue el de cuidar al máximo sus ejemplares para poder ser utilizados en años sucesivos por quienes iban a necesitarlos.

Fue en esta época aproximadamente cuando se hizo relevante el aumento de llegada de población inmigrante a la localidad, a consecuencia de lo cual comenzaron conversaciones sobre la necesidad de repartir equitativamente entre todos los centros de Educación Secundaria de Las Rozas a los alumnos con necesidades educativas especiales; por la concejalía de Educación se informó de que el problema era simplemente de desplazamiento desde domicilios más o menos lejanos y que la solución pasaba por la creación de nuevas rutas de transporte escolar. La realidad es que nuestro Instituto recibió un considerablemente mayor número de alumnos necesitados.

El Reglamento de Régimen Interior fue revisado y reelaborado para recoger normativas originadas por las nuevas circunstancias, y fue aprobado por todos los estamentos en el mes de abril de 2001.

Un asunto un tanto desagradable surgió ya por primavera, cuando al llegar el buen clima había alumnos que acudían al Centro con bañador (a pesar de la recomendación ya recogida en el reciente R. R. I.) y aparecieron en la prensa local unas informaciones tergiversadas sobre dicho asunto. La dirección del Instituto envió a la agencia EFE, al Diario del Oeste y, en general, a los medios de comunicación de Las Rozas un texto con la verdadera situación de la realidad y que desmentía las falsas informaciones publicadas. Incluso Telemadrid estuvo en el Centro para realizar un reportaje en el que recabó las opiniones de los implicados, varios alumnos (no precisamente ejemplares) y varios profesores.

Como dato positivo, tenemos que recordar que a lo largo de este curso se publicaron los dos primeros números de la nueva **Revista** del Instituto, que vino a continuar a la pionera *Gras* de hacía quince años y al *Magazine espongif or me* de los últimos años de la década de los 90.

Y también con valoración altamente positiva estuvo la implantación de un sistema provisional de control de inasistencias de alumnos, mediante avisos diarios telefónicos efectuados por los auxiliares de control a los padres de los mismos. El éxito del nuevo método garantizó su continuidad en cursos sucesivos.

El Acto de graduación tomó definitivamente, en el Auditorio municipal, un formato solemne, consistente en: un preludio con la interpretación del himno del Instituto, alocuciones de las autoridades presentes (habitualmente el alcalde de la localidad, acompañado del titular de la concejalía de Educación, el inspector educativo y el presidente de la Asociación de Padres de alumnos), **lección magistral** a cargo de un profesor designado por el director del Centro (en esta primera ocasión el encargado fue el profesor de Filosofía Feliciano Blázquez, que pronunció una brillante disertación), intervenciones de alumnos con recuerdos humorísticos de sus años de estudios, y cierre con el canto del himno estudiantil *Gaudeamus igitur*. Al finalizar, el recinto del Instituto acogió a los asistentes con un estupendo aperitivo organizado por las familias de los alumnos graduados. En fin, una brillante fiesta que se ha mantenido durante todos los últimos años.

El verano se presentó repleto de obras y reparaciones de muy diverso tipo, entre las que merecen citarse: división de aulas para acoger al alumnado de Diversificación y para los desdobles, continuación de la remodelación de los cuartos de baño (iniciada el verano anterior), división en sectores del circuito general de la calefacción, para no gastar innecesariamente calor, fuel y dinero en zonas que no fueran a utilizarse, y la instalación de un mecanismo de alarma.

Nuestro Instituto estaba ya absolutamente consolidado, y su prestigio era reconocido en todas las instancias; y en esa situación el curso **2001-2002** comenzó su andadura, con la correspondiente formación de grupos: 27 referenciales, más los habituales 2 para Diversificación.

Continuando las iniciativas del año precedente, se renovaron al alza las ayudas para los libros de texto, además de recoger para ser reutilizados los ya usados por alumnos anteriores; se compraron nuevos lotes con la dotación de 143.000 pesetas a cargo de la Comunidad Autónoma de Madrid y de 200.000 a cargo del Ayuntamiento.

Además de las tradicionales actividades extraescolares, en las que ahora no merece la pena entrar, surgieron interesantísimas novedades que conviene reseñar, pues constituyeron verdaderos hitos en el desarrollo de objetivos de educación total que el Instituto había proyectado:

- Se aprobó la propuesta de participación en el proyecto de atención a pueblos abandonados y, en efecto, así se llevó a cabo, con gran entusiasmo del profesorado y alumnado implicados y con una buenísima valoración por parte de todos los participantes.
- Igualmente, se solicitó la participación en el programa Sócrates-Comenius, que implicaba un intercambio con centros del extranjero y, una vez aprobada, se realizó posteriormente en combinación con un instituto italiano, alcanzándose también excelentes resultados.
- Del mismo modo fue aprobada la solicitada participación en el proyecto Aulas unidas, sobre intercambio de experiencias, mediante procesos informáticos, con alumnos de países sudamericanos y del norte de África, que tuvo asimismo un altísimo éxito.
- Y, con motivo de la presencia en el Centro de una inmensa diversidad de alumnos procedentes de los más variados países (solamente Oceanía no tenía representantes), la profesora de Integración Aurora Unturbe organizó una **Jornada intercultural**, en que colombianos, peruanos, dominicanos, brasileños, marroquíes, argelinos, rumanos, polacos, chinos, norteamericanos y más presentaron durante todo el día, hasta media tarde, expresiones de sus diferentes culturas (cocina, objetos de arte, poemas, bailes, enseres, y un larguísimo etcétera). Fue una jornada de auténtica fiesta, pues además la confraternidad y la aceptación del distinto fueron constantes ese día y quedaron instaladas en el Centro para siempre.

Las últimas leyes educativas iban exigiendo planteamientos nuevos con respecto a la organización de los centros, a los objetivos oficiales marcados por el Ministerio, a la programación de cada materia y, en general, a la estructura general de funcionamiento: para todo ello, y tras largas reuniones preparatorias y posteriormente decisorias, el Claustro de profesores elaboró el **Proyecto Educativo de Centro**, que quedó aprobado meses más tarde del inicio de su estudio.

Un tema que se inició en este curso fue la intención del alcalde a la sazón, Bonifacio de Santiago, de dotar a la localidad de un nuevo instituto, que tendría que ser el nuestro, para el cual ya se habían buscado parcelas de más de 14.000 metros cuadrados, donde se proyectaba construir un edificio moderno con todos los adelantos requeridos para una educación de (mayor) calidad. Ni que decir tiene el hecho de que todos acogimos la iniciativa con gran esperanza, aunque, como ya se sabe, el asunto se ralentizó tanto, que ocho años después (en 2010) se tuvo que rechazar por imposibilidades de todo tipo (y eso que estaban ya elaborados los oportunos planos de trazado, alzada y demás).

A final de curso llegaron tres notorias jubilaciones: la de la profesora de Biología Carmen Madrid, la del citado unos párrafos más arriba Feliciano Blázquez y, especialmente, la de quien fue nueve años, en la década de los 80, directora del Centro, Pilar Díez, que además había sido la designada para desarrollar la lección magistral del acto de graduación de este curso, lo que hizo con gran emotividad, pues no en vano había dedicado veintitrés años al Instituto.

Comenzaban a ser evidentes las dificultades y trabas que iba poniendo el Ministerio con el pretexto de aumentos de costes y de bajos presupuestos (todo ello precursor de lo que años adelante serían los llamados recortes), y así dio comienzo el curso **2002-2003**, en el que los directivos del Instituto tuvieron que amoldarse a las nuevas circunstancias oficiales.

Para empezar, el cupo de profesores se vio reducido de 2,21 a 2,13, es decir, dos profesores y medio menos que el curso anterior, lo que, de salida, implicó la imposibilidad de impartir las utilísimas profundizaciones en las materias clave de 2º de Bachillerato (los años de vigencia de C.O.U. habían dado muchísimo juego), además de dificultades a la hora de programar los desdobles necesarios (que eran eso, necesarios, no caprichosos), las guardias y demás.

Continuó la buena práctica de prestar libros a los alumnos desfavorecidos, pues el fondo que había en el Instituto empezaba a ser autosuficiente.

De acuerdo con el proyecto presentado por el alcalde a lo largo del curso anterior, se nos comunicó que el pleno del ayuntamiento, en su sesión de 18 de octubre de 2002, había aprobado la cesión de un terreno de 16.500 metros cuadrados para la construcción del prometido instituto, lo cual era prueba de que el citado proyecto iba en serio. Faltaba, eso sí, la elaboración de un convenio con la Comunidad Autónoma, para, en combinación con el Ministerio, aunar voluntades y compartir los cuantiosos gastos del plan (recordemos que, por aquel entonces, Ministerio, Comunidad y Ayuntamiento estaban gobernados por el mismo partido, lo cual garantizaba mejor disposición para llegar a acuerdos válidos). El optimismo era tal que estaba prevista la inauguración para año y medio más tarde, es decir, para poder comenzar en los nuevos locales el curso 2004-2005.

Fue en este curso cuando quedó instaurada una iniciativa de varios miembros del claustro de profesores, para celebrar la tradicional **comida de Navidad** no en algún restaurante de las cercanías, como veníamos haciendo desde años, sino en las propias dependencias del Instituto, biblioteca o aula de usos múltiples. Para ello, un grupo de cuatro o cinco profesoras, se encargaron, con ayuda de algún profesor, de contratar un catering, que suministró, de manera excelente, las viandas y los correspondientes aparatos de cocina, pudiendo de este modo disfrutar sin prisas de dicha comida, a la que también asistieron miembros del personal auxiliar y

administrativo. Cánticos y bailes prosiguieron después de los postres y brindis. Todo ello ha continuado desde entonces con gran aceptación por parte de todos.

Se celebró la ya recuperadísima jornada de graduación de los alumnos de C.O.U. (la lección magistral corrió en esta ocasión a cargo del profesor de Griego José F. Serrano), y un mes después los citados alumnos cosechaban, como ya venía siendo habitual, excelentes resultados en sus pruebas de selectividad.

Las ya habituales jubilaciones afectaron en este final de curso a dos antiguos maestros de Educación Primaria, de los incorporados al Instituto seis años antes: fueron Sotera Carbonero y Celedonio López.

A todo esto, nuestro Instituto seguía cumpliendo años y se acercaba a los veinticinco de vida, desde su comienzo en aquel lejano 1978; y naturalmente, comenzamos a sentir las intenciones de celebrar convenientemente semejante efeméride. Decidimos esperar a que el cumpleaños fuera exacto (octubre de 2003) y aplazar los posibles festejos al curso siguiente, pues además había cundido cierto malestar con las autoridades ministeriales y pareció mejor dejar pasar el verano para recuperar las ganas de invitarles. Al inicio de éste, en los primeros días de julio, se formó una pequeña comisión de profesores, que iniciaron conversaciones e intercambiaron opiniones sobre el modo de llevar a cabo el asunto: solamente fue una primera toma de contacto, pero ya se puso el germen de lo que íbamos a hacer a la vuelta de vacaciones.

Y continuaban las operaciones de mejora de las instalaciones, pues no se quería que el posible brillo de un nuevo instituto impidiese un mantenimiento adecuado de lo que aún era nuestro Centro; y así, reparaciones menudas, instalación de rejillas y cuidado de los cuartos de baño ocuparon las principales acciones en ese sentido.

LAS BODAS DE PLATA

Y, efectivamente, comenzó el curso **2003-2004** con las intenciones mostradas en julio, de cara a celebrar lo mejor posible el acontecimiento que estábamos a punto de cumplir: los **25 años** de edad del Instituto.

Por descontado, las prioridades eran académicas, y así en septiembre se desarrollaron todos los aspectos referentes a formación de grupos (continuaba la reducción de los mismos, a veces, por simple aumento del número de alumnos en cada uno, debido a imposiciones oficiales: nos quedamos entonces con 26, más los dos de Diversificación), confección de horarios, asignación de guardias, reuniones de Claustro, Consejo escolar, C.C.P. y todo ese rosario de actuaciones que permiten la iniciación del curso de un modo adecuado.

Afortunadamente, pudieron conservarse las ayudas para libros destinadas a los alumnos necesitados, que en esta ocasión llegaron a interesar a 70, los cuales recibieron su lote correspondiente para encarar el curso de la mejor manera.

En las primeras semanas del curso, la Comunidad Autónoma creó, como fomento del deporte, unos Campeonatos escolares extendidos por todo el territorio comunitario, con fases previas, fases eliminatorias y encuentros finales, que parecieron del agrado del equipo directivo: éste planteó la cuestión a los diversos estamentos del Centro y, sin apenas discusión, todos estuvieron de acuerdo y coincidieron en la conveniencia de inscribir los diferentes equipos para participar en los distintos deportes, designando como supervisor a uno de los profesores de Educación Física, que percibiría unos modestos emolumentos oficiales por desempeñar esa labor.

Al margen de estos campeonatos, las concejalías de Deportes y de Educación del ayuntamiento continuaron organizando las ya veteranas Olimpiadas escolares, restringidas, lógicamente, a centros de la localidad, en las que los nuestros seguían consiguiendo numerosos triunfos.

Reservo la parte central del relato de este curso para glosar las actuaciones habidas en conmemoración de las citadas en el título **Bodas de Plata** de nuestro Instituto. Ya he hablado de una comisión que se formó en el verano anterior y que, al comenzar el curso, comenzó a trabajar estudiando los posibles eventos en que querríamos enmarcar el aniversario.

No se pretende aquí y ahora presentar una exhaustiva relación de todos los actos programados y desarrollados durante todo el curso, que supusieron el mayor contingente de actividades extraescolares del año. Me limito a presentar los más destacados:

- El sábado **18 de octubre** tuvo lugar el día solemne de iniciación de los festejos. Se habían enviado varios cientos de invitaciones, además de publicar en prensa y radio locales un llamamiento general a todos los antiguos alumnos que estuvieran en disposición de asistir. La comisión organizadora preparó con esmero durante varias semanas un pequeño **dosier**, con tarjeta de acreditación, programa manual de los actos del día, una breve salutación y un pin conmemorativo con la figura del logotipo del Instituto (el elegido tres años atrás) acompañado de la leyenda 1978-2003: se dispusieron aproximadamente un **millar** de dichos dosieres. Comenzó la celebración, en el polideportivo exterior, con un acto de **bienvenida** en el que estuvieron presentes, y presidiendo, el director del Área oeste, varios inspectores, algunos alcaldes representativos de la vida del Centro, varios presidentes de la A.P.A. y todos los directores del Instituto, y, en la explanada, casi un centenar de profesores, incluso antiguos, personal administrativo y auxiliar y, lógicamente, centenares de alumnos de todas las épocas. Tras un ameno discurso de la antigua

directora Pilar Díez, pasamos al interior del edificio donde, tras contemplar un **concurso de pintura** rápida a cargo de varios alumnos, el director de Área descubrió una **placa** recordatoria del aniversario que estábamos celebrando. La mañana transcurrió entre visitas de alumnos a sus antiguas aulas, una **exposición** de fotografías aportadas por profesores, que reflejaban muchos momentos de los años transcurridos, algunas competiciones deportivas y la preparación de una monumental **paella** (para unos 600 comensales), de la que dimos buena cuenta a la hora de comer, nuevamente en el polideportivo exterior. Cafés, brindis y alegre camaradería fueron cubriendo la tarde, que se completó con la actuación en **concierto** del grupo musical *Materia prima*. Tras lo cual, los asistentes al evento comenzaron a marchar a continuar su vida cotidiana. El éxito de la jornada perduró bastante tiempo en la mente de todos. Quiero también dejar constancia de la inestimable colaboración del Ayuntamiento que, por medio de la concejalía de Educación, prestó varios centenares de sillas para el acto de bienvenida, unos paneles destinados a la exposición fotográfica y un inmenso cartelón con la inscripción **25 ANIVERSARIO**, que ocupó durante todo el curso la totalidad de la fachada sur del Instituto. Y también hay que agradecer la ayuda prestada por todo el grupo de auxiliares de control, con las muy eficientes Jovita y Nieves a la cabeza, y por el encargado de la cafetería, J. Antonio Aranda.

- A lo largo del **curso** se sucedieron, como queda dicho, un sinfín de actividades, entre las que debemos recordar, por su especial significación en relación con la efeméride: la lectura continuada, el 5 de diciembre, de la Constitución española, que ciertamente cumplió también sus primeros 25 años de vida, la celebración del certamen literario anual de nuestros alumnos, que en esta ocasión tuvo como tema obligado cualquier tipo de celebración, incluso familiar y personal, y un modesto concursillo sobre cultura clásica, coincidente con el aniversario 2500 del nacimiento del dramaturgo griego Sófocles. Otras muchas actividades no tienen ahora cabida aquí por no hacer excesivamente larga la relación de las mismas.

- Y como **fin** de los festejos, y dado que la jornada de octubre había estado dedicada a los antiguos, organizamos otra jornada festiva, ya en junio, esta vez para los alumnos actuales: varias demostraciones científicas (un volcán en miniatura a cargo del departamento de Geología, unos juegos ópticos propuestos por el departamento de Física), exposición de libros preparada por el departamento de Lengua castellana, los habituales partidos de varios deportes y, nuevamente, otra monumental paella, preparada por el profesor de Religión Agustín Devesa, que hizo las delicias de los muchachos.

En el Acto de graduación de 2º de Bachillerato, cuya lección magistral corrió a cargo de la profesora de Geografía-Historia Rosa Salinas, el alcalde repitió su intención de construir "el mejor instituto de Europa" (sic).

En el plano académico, el equipo directivo informó de un descenso en los resultados de los alumnos de la E.S.O. y, en contraste, de un significativo aumento en los correspondientes a Bachillerato.

La jubilación de este curso correspondió a una de las profesoras históricas, Teresa Solbes, de Matemáticas.

Y, al concluir los cuatro años de mandato del director (tras posiblemente la etapa más brillante del Centro) y no haberse presentado ninguna candidatura, la Inspección educativa propuso para ser nombrado a José F. Serrano, que, de ese modo, repetía cargo diez años después de su anterior mandato.

La vida seguía y, con total normalidad, se inició el curso **2004-2005**, con pocas novedades o aspectos muy dignos de mención.

El equipo directivo anterior quedó, lógicamente, disuelto y el nuevo director formó uno, igualmente, nuevo, al que, conservando al anterior Jefe de estudios, incorporó como Secretario a Emilio M. Torres, que había sido el jefe del departamento de Actividades extraescolares y que tres años más tarde (las sucesivas legislaciones hacían oscilar los mandatos entre tres y cuatro años) ocuparía el puesto de director. Se puede añadir que, en este aspecto de la designación de cargos directivos, suele haber escasa disposición a ocuparlos y, habitualmente, hay que echar mano de profesores sin destino definitivo en el Centro, como ya había ocurrido años atrás y como así ocurrió esta vez y sucesivas, lo cual dificulta en grado sumo la estabilidad de los equipos, por los frecuentes traslados de los implicados.

Tampoco fue agradable la proliferación de documentos oficiales, verdaderamente farragosos, que, además de solicitar los mismos datos ya conocidos por la Administración pero en formatos diferentes, invadían continuamente la actividad normal de los directivos, en menoscabo, a veces, de la necesaria dedicación a las tareas reales del Instituto. Como ya sucedió en épocas pasadas, lo urgente, en forma de penosa cumplimentación de impresos y más impresos, no dejaba casi tiempo para lo importante.

De acuerdo con la decisión tomada el curso anterior, los equipos deportivos del Instituto tomaron parte en los 1os. Campeonatos escolares de la Comunidad de Madrid. Hay que dejar constancia de que, en las novedosas circunstancias, ya no fue tan fácil destacar con victorias, pues la competencia no era solamente con otros colegios e institutos de Las Rozas, sino con todos los de la Comunidad. Aun así, los alumnos quedaron satisfechos, la valoración fue altamente positiva y hubo acuerdo en mantener la inscripción para futuras ediciones.

El curso transcurrió por los derroteros habituales, sin mayores datos para destacar, a no ser las consabidas Actividades extraescolares, el Viaje de estudios

de los alumnos de 1º de Bachillerato y, por supuesto, las actividades académicas, es decir, clases, evaluaciones, calificaciones y demás.

Dado que en el año natural de 2005 se conmemoró, a nivel nacional e internacional, el 400º aniversario de la publicación de la inmortal novela de Miguel de Cervantes, pareció oportuno que la convocatoria del anual concurso literario para nuestros alumnos tuviera como fondo temático algún aspecto relacionado, directa o indirectamente, con el Quijote. La propuesta fue muy bien acogida y la participación, a pesar de la posible dificultad de crear un relato adecuado, no se resintió en absoluto.

Se puede, por último, mencionar las celebraciones de las últimas semanas. El Acto de gradación de los alumnos de 2º de Bachillerato tuvo como ponente de la lección magistral a la profesora, ya citada páginas arriba, Mariluz García, y otra vez el alcalde insistió en la construcción del nuevo Instituto. Y en este final de curso se agolparon las jubilaciones, entre las que conviene señalar la de la primera orientadora del Centro, Ana Hernández, y la de la profesora de Educación Plástica y Dibujo, Carmen Aguayo, ambas con una larguísima trayectoria en nuestras aulas.

Para comenzar el curso **2005-2006**, volvieron a formarse 26 grupos referenciales, más los dos de Diversificación, aunque tales cifras iban a ir reduciéndose curso a curso, como veremos más adelante.

El reparto equitativo de alumnado con dificultades especiales seguía sin ser atendido por las autoridades educativas, tanto provinciales como municipales, y, a tenor de ello, volvió a pedirse a la Comisión municipal de escolarización la solución al problema, ya que había crecido desmesuradamente la matriculación en nuestro Instituto de alumnos con problemas de aprendizaje y desfase curricular. La mencionada Comisión justificó tal aumento por dos factores: la libertad de elección de centro por parte de los padres y la ubicación céntrica del nuestro. En resumen, el problema, cuatro años después de su aparición, seguía en punto muerto, y la Comisión continuó sin tomar las medidas pertinentes para, al menos, suavizar la incómoda situación.

Se produjo en este curso un repunte de la indisciplina por parte del alumnado, lo que originó un aumento progresivo de las reuniones de la Comisión de convivencia del Centro, seguidas, en varias ocasiones, de actas con la privación de asistencia a clases de los alumnos más conflictivos, especialmente en casos de reiteración.

Una dedicación imprevista tuvimos por primavera con la visita de un grupo de alumnos de un instituto sueco, cuya profesora acompañante tenía cierto contacto con otra de nuestro Centro: el grupo, de unos quince alumnos, fue atendido por miembros del equipo directivo, que ofreció una pequeña charla un tanto informal en la que se intercambiaron aspectos menudos de los respectivos sistemas educativos. Fueron solamente un par de horas, y la experiencia, brevísima, naturalmente,

resultó relativamente amena y curiosa, sobre todo, por la novedad que suponía algo no habitual, como lo era el intercambio con colegios franceses e ingleses.

Una importante iniciativa ministerial vino a paliar de algún modo la anteriormente citada farragosidad de los documentos oficiales. Se trataba del llamado programa **SICE** (algo así como Sistema de Información de Centros Educativos, que posibilitaba la gestión integral de los mismos), el cual se presentó a colegios e institutos, mediante la participación de miembros del equipo directivo y de personal administrativo en un rápido cursillo en los locales de la Subdirección de área, seguido por dos sesiones abiertas a todo el profesorado, ya en el Instituto. No todos pudieron entender perfectamente el funcionamiento del sistema (había un exceso de términos informáticos no del todo asequibles), pero de hecho pudo implantarse en la actividad general del Centro, lo cual generó una serie de grandes ventajas a la hora de confeccionar grupos, horarios, presupuestos, cuentas, informes, evaluaciones, notificación de inasistencia de alumnos a clase y, en fin, todos los aspectos en que se enmarca la actividad de un centro educativo.

El Ayuntamiento mantenía su apuesta por la construcción de un nuevo instituto, hasta el punto de que la concejala de Educación opinó que estaría para poder ser estrenado en septiembre de 2008. Cada año nos lo creíamos menos.

Debo dar cuenta, como en cada curso, de la lección magistral habida en la ceremonia de graduación de los alumnos de 2º de Bachillerato, que contó para ella con la intervención de la profesora de Lengua castellana Begoña Lumbreras, quien, por cierto, se jubiló al mes siguiente, en compañía, entre otros, de dos históricas, la profesora de Inglés M. Luisa Rosellón y la de Geografía-Historia del 1er. ciclo de la E.S.O. Isabel Ferrer, que años atrás había desempeñado la jefatura de estudios del antiguo colegio *Retamar* y se había incorporado a nuestro Centro con motivo de la implantación (ya hacía nueve años) de la L.O.G.S.E.

Ya se ha comentado en las líneas dedicadas al curso anterior que el número de grupos iba a comenzar a descender paulatinamente; y así, las cifras que la Administración ofreció para el curso **2006-2007** supusieron, siempre a costa del aumento del número de alumnos por aula, la pérdida de un grupo en Bachillerato (eso sí, permitieron al equipo directivo decidir en cuál de los dos cursos, 1º o 2º, se aplicaría la reducción).

Correspondió en noviembre la renovación parcial del Consejo escolar, y así se hizo, con la habitual participación plena del profesorado y del personal auxiliar, la casi plena del alumnado y la sempiternamente escasa de los padres de alumnos: en ésta última se produjo un desagradable incidente entre dos miembros de la junta directiva de la A.P.A., que el director del Centro tuvo que solventar tajantemente mediante el veto como interlocutor válido, a partir de entonces, del que inició el incidente.

Estamos ya entrados en unos años de recuerdos recientes, por lo que mantengo, más si cabe, la postura de no hacer pesado el relato con la lista de todas las actuaciones habituales de cada curso, centrándome en las que son verdaderamente novedosas.

La iniciativa de participar en reuniones relacionadas con el *Proyecto Hombre* fue destinada a los padres de los alumnos de 1º y 2º de la E.S.O., quienes acogieron la propuesta con sumo interés y gran colaboración.

Seguimos recibiendo informaciones del ayuntamiento referidas al ya perezoso nuevo instituto; y esta vez fue que se nos comunicó que la parcela adjudicada oficialmente para la construcción del mismo era la situada, con el número 11, en el sector V-3 de la zona del Montecillo, paraje que se encuentra en el camino hacia el polideportivo de Navalcarbón. ¿Sería que ahora la cosa ya iba completamente en serio? Aún tardaríamos dos o tres años en comprobar que no, pero de momento ahí estaban las esperanzas.

También en este curso tuvimos actividades infrecuentes, como fue la ofrecida por las Consejerías autonómicas de Educación y de Seguridad. Consistió en que siete miembros de la comunidad educativa (director, tres profesores y uno por cada estamento de administrativos, auxiliares y mantenedores) acudieron, junto a otra "brigada" del instituto *Carmen Conde*, a unos ejercicios de autoprotección patrocinados por FREMAP, en los que se dieron pautas para afrontar posibles incendios que pudieran producirse en los centros, como el conocimiento de hidrantes, el uso de extintores y normas de actuación en caso de siniestro. Lógicamente, la experiencia no quedó en aquellos ejercicios, sino que se llevó a la práctica, mediante un **simulacro** de incendio, perfectamente realizado, al cabo de unos días de preparación: en él, los alumnos, previamente asesorados, supieron tomar parte en la actividad con total naturalidad.

A éxitos académicos de años anteriores por parte de alumnos se sumó en este curso el de la alumna Laura Gil, a quien le fue concedido un merecido Premio extraordinario de Bachillerato.

Igualmente, nuestros alumnos de 2º de Selectividad lograron un 100 % de aprobados en las correspondientes pruebas de acceso a la Universidad. Asimismo, los alumnos de 2º de la E.S.O. consiguieron unos buenos resultados en la recién instaurada prueba ministerial de diagnóstico.

Y también he de comentar el premio conseguido por un grupo de alumnos de la asignatura de Economía, que, por iniciativa y con la supervisión de su profesora, Natalia Pascual, habían creado una empresa solidaria.

Tal como vengo haciendo en las páginas de los últimos cursos, doy cuenta de las celebraciones finales. La primera, la graduación de los alumnos de 2º de Bachillerato, con la lección magistral de la profesora de Matemáticas Marina Díaz

(desgraciadamente fallecida cuatro años más tarde); la segunda, la jubilación de dos profesoras que habían formado parte de equipos directivos en los años 90, ambas de Física-Química, Ángeles Soteras e Isabel Menéndez, y, especialmente, la del profesor de Latín José M. Requejo, uno de los profesionales más solventes de la historia del Instituto.

Coincidiendo con el final del curso tocaba también a su fin el mandato del director nombrado tres años atrás. Como ya se ha comentado por habitual, no hubo candidaturas aspirantes al cargo, y la Inspección nombró para el puesto al cesante secretario, **Emilio M. Torres**, que se encontró con la también habitual circunstancia de tener que incorporar a su equipo a profesores sin destino definitivo en el Centro, si bien en esta ocasión pudo contar con la preciosa colaboración de quien había sido Jefa de estudios los dos años anteriores, Rafaela Arévalo, designándola ahora para la Secretaría.

Con el recién formado equipo directivo dio comienzo el curso **2007-2008**, en que una nueva ley de Educación (¿cuántas ha habido en las últimas tres décadas?), llamada ahora la L.O.E., se implantó para los cursos impares, es decir, 1º y 3º de la E.S.O. y 1º de Bachillerato.

En la primera sesión del claustro de profesores se informó de que el profesor de Religión **Agustín Devesa** había sido nombrado General de su orden religiosa, los mercedarios descalzos, por lo que fue cariñosa y presencialmente felicitado, ya que continuó compaginando su cargo con su docencia en el Centro.

El 14 de septiembre se puso en marcha toda la mecánica académica, con el ya anteriormente anunciado recorte de grupos, que esta vez afectó al curso 1º de la E.S.O., que contó con uno menos.

También negativo seguía siendo el reparto equitativo de los alumnos con desfase curricular: es éste un factor que, año tras año, ha ido lastrando la distribución de horas y grupos al profesorado y la confección de los horarios, desdobles y demás.

Para ayudar de algún modo a los alumnos necesitados de especial atención por su desfase, se solicitó la concesión del programa de Compensación educativa, para atenderlos por la tarde.

Se produjeron modificaciones al Reglamento de Régimen Interior, y hubo necesidad de aplicarlas, pues continuó aumentando el número de amonestaciones, como venía sucediendo desde varios cursos atrás.

Reiterativamente, lo cual daba de salida mala espina, teníamos periódicas noticias sobre la construcción del nuevo instituto, aunque la pura realidad es que el solar permanecía intacto sin una mala excavadora (eso sí, con un precioso cartel informando de su próximo inicio, que incluía una fotografía a todo color).

Se planteó la posibilidad de acogerse a la participación en el proyecto PROA, y se aprobó sin oposición. Y también surgió una iniciativa interesantísima, considerada como innovación educativa, para elaborar los programas de varias asignaturas del 1er. Ciclo de la E.S.O. (con Historia y Ciencias Naturales a la cabeza) en castellano e inglés, con el objetivo de impartir, al menos, las citadas materias en inglés, aprovechando la circunstancia de que varias profesoras estaban interesadas en el asunto y que se desenvolvían muy aceptablemente en la citada lengua extranjera: las pioneras fueron Teresa Flores en el sector de humanidades y Mariluz García en el científico. Por consiguiente, se formaron grupos de alumnos que pudieron simultanear en su aprendizaje una forma de bilingüismo.

Como datos finales, digamos que la lección magistral de la ceremonia de graduación fue pronunciada por la profesora de Geografía-Historia Manuela Navarro, que había sido justamente la promotora de este evento en 1994; que también de Geografía-Historia era quien se jubiló este curso, la profesora Rosa Salinas, una verdadera institución en nuestro Centro; y que los resultados en Selectividad dieron un excelente 98% de aprobados.

Dando continuidad oficial a la implantación de la L.O.E., se aplicó, al comenzar el nuevo curso **2008-2009**, a los niveles que restaban del curso anterior, es decir, a los cursos pares, 2º y 4º de la E.S.O. y 2º de Bachillerato.

Los recortes paulatinos de cursos pasados se dispararon violentamente ahora, posiblemente en relación con la tan citada en todos los foros crisis, y que iban a constituir una constante en los presupuestos ministeriales durante los años sucesivos; el caso es que, de momento, nos topamos con una cifra escasísima de grupos: además de los dos "obligados" de Diversificación, solamente 20 y 1/2 referenciales (por cierto: ¿qué puede entender nuestro Ministerio cuando habla de medio grupo o, lo que es peor, de medio profesor?).

No hubo demasiadas novedades dignas de mencionar con detalle, pues ya se supone que el curso se desarrolló por sus derroteros habituales, con sus actividades docentes, extraescolares y complementarias.

Sí que parece oportuno citar algunas curiosidades habidas cerca del final de curso.

Por ejemplo, merece la pena citar la representación teatral de una obra menor de Alejandro Casona, interpretada por un grupo de siete profesoras/es.

En el Auditorio municipal, con motivo del Acto de graduación, vimos expuestos los planos, amplios, completísimos y exquisitamente presentados, del nuevo instituto; al propio alcalde se le vio eufórico por el asunto: ¡qué poco le iba a durar!

Y, ¿cómo no?, hay que dejar constancia de, en ese mismo acto, de la lección magistral pronunciada por la profesora de Educación plástica Purificación Freaza,

coincidente con su jubilación, que se celebró junto a la de varios históricos, como fueron Elisa Temes de Inglés, Antonia Marín de Matemáticas, Manuela Navarro de Geografía-Historia, y José F. Serrano de Griego y director del Centro en dos épocas diferentes.

EL QUINQUENIO RECIENTE

A partir de este momento, por estar más vivos en la memoria los distintos acontecimientos y actividades, y por un posible cansancio de los lectores y, ¿por qué no?, de los propios autores, nos ha parecido oportuno dejar de lado los detalles rutinarios de cada curso (comienzos, novedades legislativas, actividades extraescolares y actuaciones de todo tipo) para simplemente dejar constancia de datos puntuales, tanto históricos como extraordinarios, fiándonos ahora de nuestra propia memoria y de noticias directas. Además, hay que decir que los aplazamientos citados en la introducción, con sus correspondientes retrasos, llevan a considerar no un quinquenio, sino un sexenio casi completo.

Así, por ejemplo, y respetando, eso sí, la visión general por anualidades en la que he construido esta historia, debo citar los puntos que van a continuación, aunque no constituyan más que un brevísimo repaso.

Curso 2009-2010:

- Continuidad del programa de innovación educativa, consistente en incorporar el inglés a las clases de Historia y Ciencias Naturales en la E.S.O., lo cual, aun sin llegar a la categoría de bilingüismo, ofrecía al alumno la posibilidad de recibir dichas materias en dos idiomas.

- Jubilación de Mariluz García, profesora de Física-Química, Jefa de Estudios entre 1990 y 1994 y colaboradora en la elaboración de esta historia.

Curso 2010-2011:

- Implantación del Bachillerato Tecnológico en el Instituto.
- Durante la comida de Navidad, homenaje a Carmen Nieto, administrativa que fue Jefa de Secretaría varias décadas.
- Fallecimiento de Marina Díaz, profesora de Matemáticas y experta en Tecnología, con homenaje posterior y dedicación de un Aula de Informática.
- En el Acto de Graduación, lección magistral de Ana I. Cogolludo.
- Definitiva renuncia oficial a la construcción de un nuevo instituto, por razones económicas (la crisis en pleno azote) y demográficas (resultaba absurdo para 500 alumnos un centro con capacidad para 1500).

- Jubilaciones de José M. Callejas, profesor de Filosofía y, en 1994-1996, Director del Centro, Paz Gavete de Geología, Amador González de Educación Física y las dos profesoras de Inglés Isabel Sunyer y María Torregrosa.

- Finalización del cuatrienio de mandato de Emilio M. Torres como Director y, a la vista de ausencia de candidaturas, renovación del mismo para nuevos cuatro cursos.

Curso 2011-2012:

- Instalación de césped artificial en una de las pistas de deportes.

- Jubilaciones de M. Luisa Carballo de Literatura, y de Margarita Martínez de Biología, Secretaria del Instituto en 1990-1992 y en 2000-2004 y colaboradora de esta historia.

Curso 2012-2013:

- Renovación de la pintura interior del edificio y, especialmente, de la exterior (con unos llamativos colores mostaza y azul).

- Instalación de ascensor en el recinto principal.

- Colocación de una pantalla luminosa en la Sala de profesores para comunicar avisos y noticias.

Curso 2013-2014:

Debo reconocer que, inmersos en la redacción, corrección y definitiva elaboración del texto, no pudimos, o no supimos, recabar mayor información sobre este curso y el actual **2014-2015**, si bien tenemos la seguridad de que los actuales ocupantes del Instituto guardan en su memoria reciente lo que cada cual considera oportuno.

Aun así quiero apuntar la jubilación, en diciembre de 2014, de uno de los puntales históricos del Centro, el profesor de Filosofía José M. Gutiérrez, así como el final del segundo cuatrienio de Emilio M. Torres como Director, sin que de momento (primavera de 2015) sepamos, redactor y colaboradoras, me refiero, su posible continuidad.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Somos conscientes de que el texto presentado ofrece la visión, siempre personal, aunque, sin duda, imparcial, del estamento docente; y creemos que otros estamentos serían capaces de aportar otro tipo de visión. El asunto, pues, queda abierto para que todos puedan plasmar sus sensaciones en escritos como éste.

Mientras tanto, el Instituto prosigue su marcha, buscando (y encontrando a menudo) la excelencia producto de una prolongada y cuidadosa labor: de hecho, muchos de los antiguos alumnos han conseguido excelentes éxitos en su vida laboral, ocupando cargos de verdadera importancia en sus respectivos puestos de trabajo.

En este sentido, y como dice el grabado conservado en la llamada rampa de entrada **Cada hora, cada día** (que comenzó como un graffiti pasado posteriormente a la categoría de cerámica artística), profesores, alumnos y demás estamentos se esfuerzan continuamente, es decir, cada hora de cada día, en mejorar sus prestaciones.